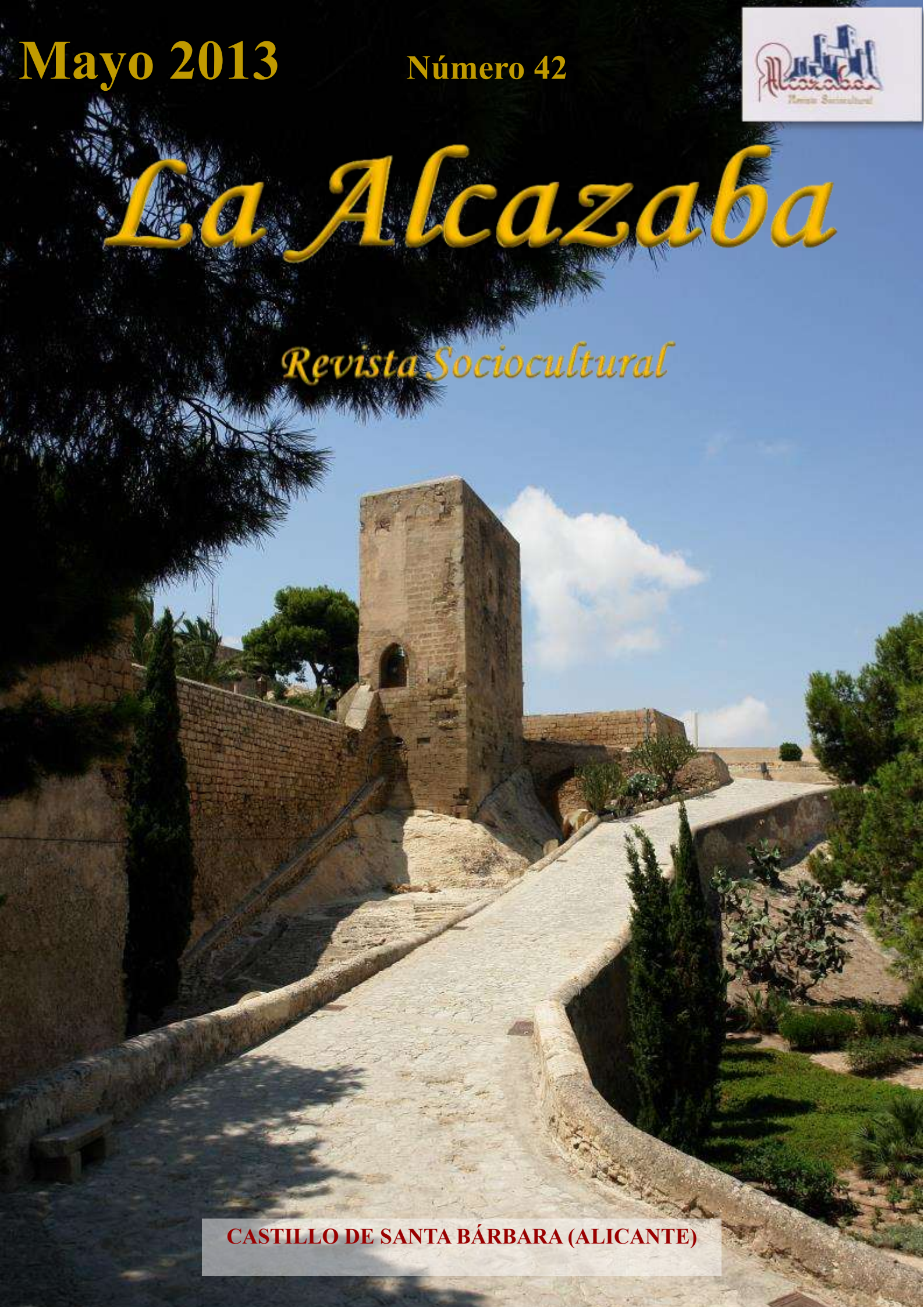
Mayo 2013 Número 42

La Alcazaba

Revista Sociocultural



CASTILLO DE SANTA BÁRBARA (ALICANTE)

Revista La Alcazaba

Sumario:

Pág. : 3	SEMBLANZAS.
Pag.: 7	VISIONES Y RECUERDOS DE MI KUMBH MELA.
Pág.: 11	MARAVILLAS RUPESTRES.
Pág.: 16	LA EPOPEYA O POEMA DE GILGAMESH.
Pág.: 20	PASEOS POR LA HISTORIA DEL ARTE.
Pág.: 24	TOMÁS BUX.
Pág.: 29	VALENTÍN ARTEAGA.
Pág.: 33	EL PERRO DE GOYA.
Pág.: 36	CESAR VALLEJO.
Pág.: 38	UN TROZO DEL CAMINO DE ANIBAL.
Pág.: 41	UN ENTRESUEÑO CON GARDEL Y BORGES.
Pág.: 43	MAX ESTRELLA.
Pág.: 45	MANIZALES-COLOMBIA.
Pág.: 49	HISTORIA MADRE SOBRE LA VERDAD DEL QUIJOTE.
Pág.: 53	GARCIADAS CAÑETINAS. (CHILE).
Pág.: 55	VINOS RIBER DEL DUERO.
Pág.: 59	EL ZAPATERO
Pág.: 62	POESÍA.
Pág.: 64	CONTRTACIÓN PUBLICIDAD.

Dirección:

ALFREDO PASTOR UGENA
LUIS MANUEL MOLL JUAN
ISSN 2173-2184 MADRID
Depósito Legal M-4639-2007

WEB:

WWW.LAALCAZABA.ORG

EMAIL:

INFO@LAALCAZABA.ORG

NOTA:
Agradecemos las felicitaciones que por parte de muchos lectores nos hacen llegar, así como los ofrecimientos por difundir la revista LA ALCAZABA

Semblanza

Nicolás del Hierro, poeta de la luz y la música.

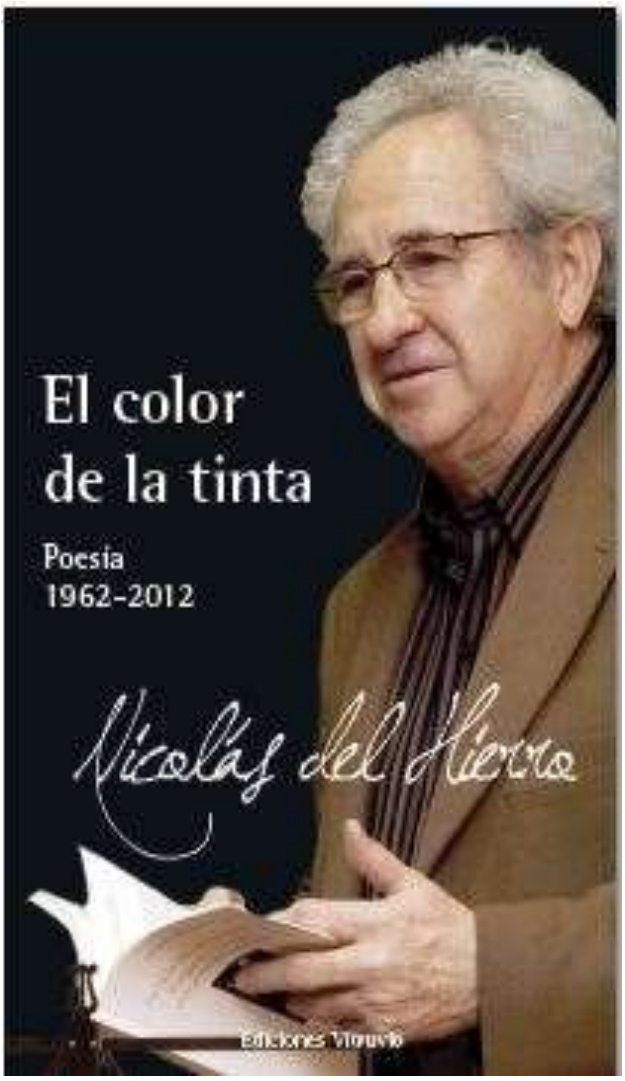
Cómo te pareces al agua, alma del hombre¡
¡Cómo te pareces al viento, destino del hombre¡

El hombre más poderoso es el que es dueño de sí mismo, o por lo menos, ha intentado serlo. Yo creo que quién conoce a Nicolás del Hierro puede sentirse inmerso en su aureola de bondad poética, esa misma bondad que despliega en cada verso Fray Luis de León o tal vez, Garcilaso de la Vega y, a la vez, saborear su poética iluminada entre el aúra de hombre místico por convencimiento y tradición, compartiendo su sensibilidad lírica bien engarzada en sus versos austeros y bellos.

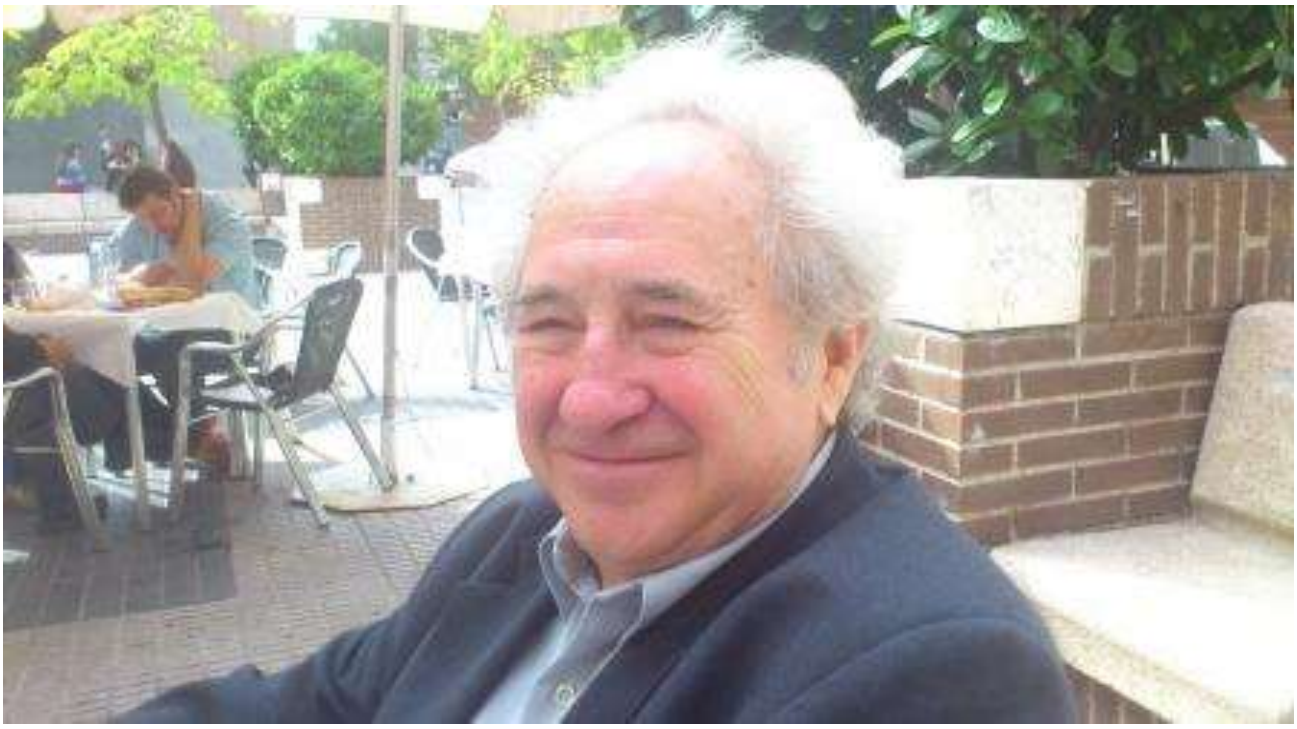
Y considero, sin duda, que así es, por eso lo aireo a "viento suelto" y el de Piedrabuena, que bien sabe lo que es la letra escrita por premios, reconocimientos y ediciones, retuerce su cálamo bienaventurado sin olvidar aquel "Dolor de Ausencia" con Evidencia, Resurrección, Aparente parquedad y Horizontes perdidos. Lo retuerce porque admite sus falsas angustias, tal vez cuando se reafirma en eso de:

Como la luz ganada, te recuerdo
golpeando mis sienes de hora en hora;
como la luz ganada que atesora
este dulce soñar en que me pierdo.

Como la luz ganada, Piedrabuena…



Portada de su último libro: El color de la tinta.



No hay razones para redescubrir el tiempo, porque Nicolás lo exterioriza con maestría insolubre, ganando las razones a la sinrazón, profanando travesías de un camino que sabe dónde bien conduce. Maestro entre maestros del verso, dejando el regusto de Los Caballos mecánicos o la Mujer de Tierra y Pan que, a bien llama Coralia, al lado de ese paisaje de pechos de doncella. Es majestuosa su pluma cuando realza el sabor de la nostalgia y es sencilla su letra cuando rasga entre mediateces volubles su ironía poética. Me encanta leer sus trazos, lineados a la luz del día o en el oscuro pebetero de la noche, tal vez lo mismo que cuando el cielo clama ante la tenebrosa tormenta o gime el relámpago manchego.

Pero no hay dos sin tres, ni amapola sin geranio, porque Nicolás del Hierro es hombre de fácil dialéctica y de buen respirar bonhomía en su transito de vida, haciendo narrativa con la misma facilidad que describe un cuento en amigable tertulia. Seducen sus palabras, las mismas que clama el "Oscuro Mundo de una Nuez" porque en su vida hay optimismo a raudales y él deja de lado lo que apenas otros consideran nefasto o improcedente. Es elegante en su tesitura de hombre y es más elegante en su hacedor de poemas; porque son poquísimos los hombres, como él, que sepan tolerar en otros los defectos que ellos mismos adolecen.

Con su hijo Niko del Hierro

Cuando me acerqué a él, sonámbulo por el idioma, me entusiasmó su parafrasear. Luego, me relataba su Lectura de la niebla y reía con rocambolescos zigzagueos del lenguaje; un poco después me mostró versos de Profecías de la guerra y dormité en el drama, más bien, al lado de la Muchacha del Sur, cuando olí a la rosa perfumada de la transparente belleza de su ideario. Un genio con la escritura, porque revive en sus mensaje la simbiosis del infortunio adornado del recrear de una añoranza que siempre le invade.

Por último, nos regala su Antología y descubres sus años de recuerdos, sus vivencias afortunadas y su amor a la familia. Todo en todo. Aún recordamos sus pliegos poéticos TOLVA, o tal vez aquellos versos de AL VENT, pero su gestión no queda en ello, afortunado como es, sigue siendo miembro de Jurados y sigue siendo, afortunados nosotros, Vicepresidente de los Escritores castellano manchegos porque su enseñanza aviva el espíritu y retiene al caballero. Es un genio, sin duda, es un genio.

Todo era luz en su andadura,
preciada luz con que la mente sueña
el desencantamiento de la amada
y las esencia impoluta de los seres.

En él todo era luz en su poesía
preciada luz con que nos premia
y sigue siendo grande entre los grandes
¡oh¡, Nicolás, no desfallezcas…

Miguel Romero Sáiz

Pepa Nieto y Nicolás

Luis Moll y Nicolás.

Mística vibración es tu palabra, Nicolás del Hierro.

Versos de historia y profecías
en el espacio manchego.
Viento acompasado y ritmo cómplice,
como la luz ganada a golpe de tiempo.

Con ironía poética y austera, rescatas mundos sutiles;
para engarzar la lágrima, la alegría
y hallar bruma en el gemido
que el alba despeja.

En el camino,
conjugas el verbo de los opuestos,
como pasajeros del tiempo.

Tras la ventana, tú.
La pluma en la mano
y a la sombra de la soledad,
germinaba la tristeza.
Escribiste: -… a nadie le importa mi tristeza-
¡Pero yo la sentí, cuando leía tus versos!

Unidos en el sueño compartido,
para que sea,
tu tristeza, mi tristeza.
Aunque en el laberinto,
peregrino el hombre, va solo.

Espuma, sal, yodo, olor de albahaca y romero,
dedos de claveles,
el sabor más dulce en la caricia,
y una esperanza: amar.

No escribiste para ti,
sino para los otros:
quieta melancolía de recuerdos;
los arrecifes de la aurora
y declamas en tu latido, la belleza.

Trasciende tu palabra,
porque vienes de la eterna y repetida parcela
de los que habitan el mundo,
como luz ganada.

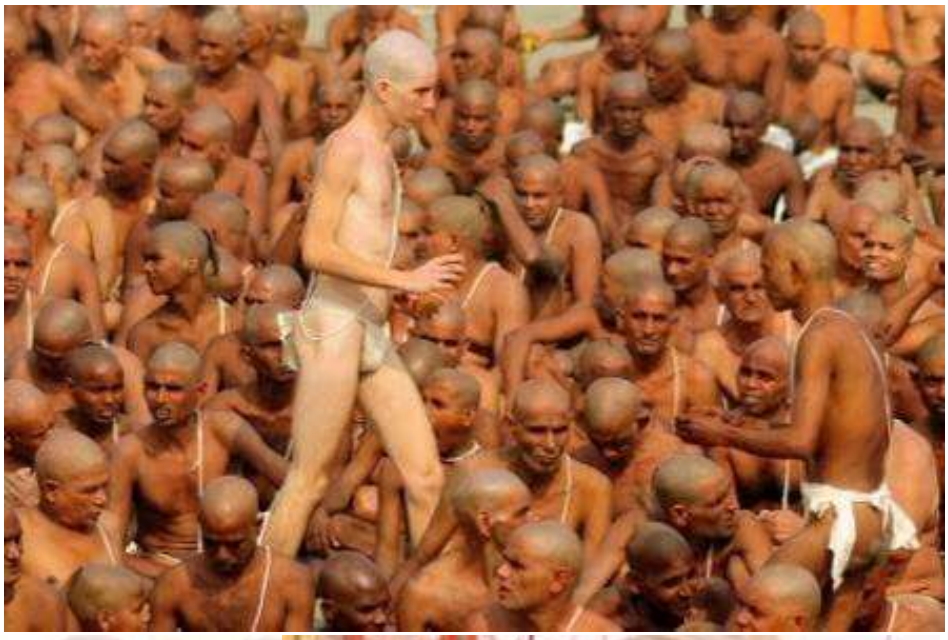
Grisel Parera

José Hierro y Nicolás

José López Martinez y Nicolás

VISIONES Y RECUERDOS DE MI KUMBH MELA.

Alfredo Villaverde



En estos días de marzo se desgranan los últimos latidos del Kumbh Mela -la fiesta de la vasija- que es sin duda el fenómeno de masas religioso más impactante del mundo. Hace ya tantos años que viví el Kumbh Mela que sus visiones y recuerdos se confunden en mi memoria.

Recién llegado a la India de la mano de su entonces Ministro de Cultura, el entrañable escritor Man Mohan Singh al que me unió devoción y amistad, mientras trabajaba en la biografía del Pandit Nehru, tuve conocimiento de esta fiesta única en el mundo que inserta el contacto con la divinidad a través de la naturaleza, en este caso en Allahabad, donde confluyen las aguas turbias del Ganges, las verdeazules del Yamuna y las inexistentes del Saraswati, ya que este último es un río existente tan solo en la mitología Hindú pero tan presente como los otros dos en el corazón de los hindúes.

Entonces, el festival del Kumbh Mela ahora tan famoso, no gozaba todavía de la proyección internacional que le han otorgado los medios audiovisuales y tenía para el visitante esa fascinación mágica de lo desconocido, el ritual del imaginario colectivo

más numeroso del mundo. Mis visiones arriban desde la llanura de Allahabad, una de las cuatro ciudades donde se derramó una gota del amrita, el jugo o esencia de la inmortalidad, en la pelea que mantuvieron los devas (dioses) y asuras (demonios) por su posesión, una vez que lo extrajeron del primer océano que era de leche, según cuentan los textos del hinduismo.

Allí llegué después de desoír los consejos de Man Mohan, que no estaba muy seguro que las condiciones sanitarias y el entorno fueran muy apropiados para mí y allí encontré las sensaciones más impactantes de mi vida. Imaginad una llanura de varias decenas de kilómetros donde se alza de la nada una ciudad que acoge durante 55 días a millones de peregrinos (cerca de cien millones en este kumbh mela que terminará el diez de marzo de 2013) que se reúnen para tomar el baño sagrado, el Sangam que les librará de sus pecados no sólo a ellos sino también a 88 generaciones familiares que les precedieron en su vida.

Polvo y barro, niebla y rocío en los amaneceres donde la multitud fluye como arroyuelos de gente que se mueven a lo largo de kilómetros para alcanzar la senda principal, el Sangam que les permitirá purificarse en el Ganges. Y a la cabeza, la procesión mágica de los shadus (santones) Naga Baba seguidores de Shiva, el dios destructor, sobre sus andas y tronos que portan sus discípulos, desnudos, ungidos con un rosario y una corona de flores amarillas, pintados sus rostros con la flor del azafrán y la cúrcuma. Allí escribí estos versos en las frías noches estrelladas: El Ganges llama a

mi puerta./ Su inmensidad invade/ mis estancias, ciega mis ojos/. Talismán de hermosura, su eternidad se acuna en mis mejillas/. Allí encontré un inglés estrafalario y simpático que me habló de sus doce años ya en busca de la iluminación mística junto a Sahib Baba, el más grande de los sadhus, en su retiro de Chennai al Sur de la India.

Él me explicó la leyenda de Dhanu Antari, que surgió de las aguas con la jarra sagrada y le fue robada por los demonios. Perseguidos estos durante doce días y noches que se corresponden con los doce años de tiempo actual que marcan la celebración de cada gran Kumbh Mela, cuatro gotas fueron derramadas en la disputa para recuperar el elixir sagrado, que cayeron en Praiag (Allahabad), Haridwar, Nasik y Ujjain, lugares pertenecientes a cuatro estados diferentes de la India que acogen esta fiesta mágica y sorprendente.

Al igual que la peregrinación a La Meca para los musulmanes o la romería (visita a Roma) para los católicos, el Kumbh Mela es la culminación espiritual de los hinduistas que acuden en grupos familiares muy numerosos para purificarse en las aguas contaminadas del Ganges y recibir allí no obstante la iluminación mística que persiguen. Allí inician su vida espiritual los nuevos shadus que dedicarán su vida a la contemplación y a la liberación de los problemas y fatigas que aprisionan a todos cuantos a ellos acuden en busca de la plenitud y la felicidad.

Liberados de sus ataduras carnales, los podremos ver sentados o en pie a la sombra de un baniano durante años enteros o enterrarse vivos durante días para darnos el testimonio real de la fuerza de su concentración espiritual más allá de los límites ordinarios de la existencia. Dhanu Antari, el primer sanador de la leyenda sagrada hinduista, que fue autor de los Áiur (tiempo de la vida) Vedá (verdad, conocimiento), los ayurvedas que forman el corpus de la enseñanza espiritual del hinduismo y que hizo brotar en mí estos versos de uno de mis libros: Mira hacia tu interior./ Libre de cualquier carga,/ del espacio y del tiempo./ Desciende hacia el profundo/ caudal de lo insondable,/ busca la transparencia,/ el lugar de toda paz/ luz y armonía.

Allí, en las frías noches junto a la ribera del Ganges, a la espera de la llegada de un shahi san, esos días nimbados por la conjunción astral más propicia -Luna en Capricornio y Júpiter en Tauro-para acercarme a recibir el baño purificador en esta fecha en la que el agua se ha transformado en amrita sagrada, comencé a sentir esa vibración sideral que nos lleva a entender la comunión mística, la creencia en que es posible desasirse de todo lo superfluo en nuestra vida terrenal y alcanzar ese conocimiento del yo más profundo, la sensación placentera de la felicidad en la meditación cotidiana,

en la emanación de cuanto positivo e iluminativo hay en nosotros y podemos proyectar hacia el exterior. Creo que allí, en la compañía de aquellos que nada poseen pero todo lo tienen, me di cuenta de la fragilidad y finitud de la existencia hasta cubrir de cenizas mi cuerpo como símbolo de ida y retorno en ese camino hacia la unión con la divinidad que todos debemos recorrer.

Allí, en la planicie de Allahabad, tuve mi gran baño de humildad y brazos abiertos hacia el mundo. Sentí la fraternidad del universo de la mano de los que todo lo dan y percibí esa sensación única de poder despojarme a mi vez de todo lo que me impedía la transparencia, ese estado sereno de felicidad y armonía que buscamos tantas veces de forma equivocada en los deseos más materiales y .groseros.

Ese sentido de finitud es el que guía los versos de este poema de Man Mohan Singh que traduje para mi libro “India. Poesía Contemporánea” . ¿A dónde fue la verdad de las palabras?/ El puente hoy destruido/ da su forma al arroyo seco./ Un naciente tallo de verde hierba/ oscila sobre el lecho estéril de la arena./ Una escultura tallada/ no pertenece ya a un montículo de piedras/ ni puede fusionarse/con la congregación silente del conjunto./ Una brasa de carbón vuela hacia el horizonte de la locomotora./ Luego yace a los pies de los raíles cuando el tren acelera./ Un muro en ruinas/ donde una vez hubo una aldea/ borrada por el río· de las páginas del tiempo./ Una pequeña pluma se quiebra/ del seno de una paloma en vuelo./ Cae aleteando como un temblor/ y se deposita sobre el suelo/ mas la paloma no altera su rumbo./ Una gota de agua cae./ Como la cola de un cometa/ se desprende de la hoja empapada de lluvia/ y muere./ ¿A dónde ha ido la verdad de las palabras?

Y yo os pregunto: ¿Donde está la verdad de la vida? Si miramos hacia el exterior, tan sólo el amor podrá salvarnos de las dificultades cotidianas, del egoísmo y la vanidad, de la soledad y la tristeza. Con una sonrisa en los labios y humildad en nuestro corazón afrontemos cada día nuestro Kumbh Mela particular para transformar el agua en elixir de eternidad, para sembrar una semilla que pueda fructificar en un mundo mejor, más justo y solidario, regenerado hacia los valores del honor, el esfuerzo y el mérito. Pero no olvidemos nunca mirar al interior, allí donde se desgranan las palabras como perlas desnudas del existir: La exaltación del Ser/ su crecimiento/ fluye/ como un remanso de agua fresca,/ indefinida, pura/ trascendida a su origen/ su forma,/ su azarbe y limpio estero.

Maravillas rupestres en el lugar más idílico de la Sierra de Cuenca: Villar del Humo

Miguel Romero Saiz

No hay duda, de que este arte levantino es, el legado artístico más lleno de vida que nos ha transmitido la prehistoria europea.

No es fácil compararlo con ninguna manifestación artística de su tiempo lo que, unido a su originalidad, aumenta el misterio de su existencia y el encanto de su conocimiento. Por tanto, podríamos decir, siguiendo al profesor Beltrán que:

"El arte rupestre mesolítico levantino es producto de una evolución en un espacio cerrado, desarrollado por un pueblo de cazadores de la serranía, apoyado en viejas ideas paleolíticas, pero con un aire original y autóctono, completamente nuevo."

Cuando uno pretende evocar recuerdos nostálgicos, la mente deambula por el laberinto de la subconciencia en busca de aquellos momentos que han dejado huella imborrable de sensaciones infinitas en un mundo que parece irreal por las maravillas de su entorno y por la sinceridad, cuasi placentera, del habitante del lugar.

Hay que llegar a la Sierra de las Cuerdas, junto a la cuenca del río Cabriel, afluente del Júcar, descendiendo por esas muelas que dan vida a las últimas estribaciones de los Montes Universales, camino del Levante, donde la brisa del Mediterráneo empieza a dejar la última impronta.

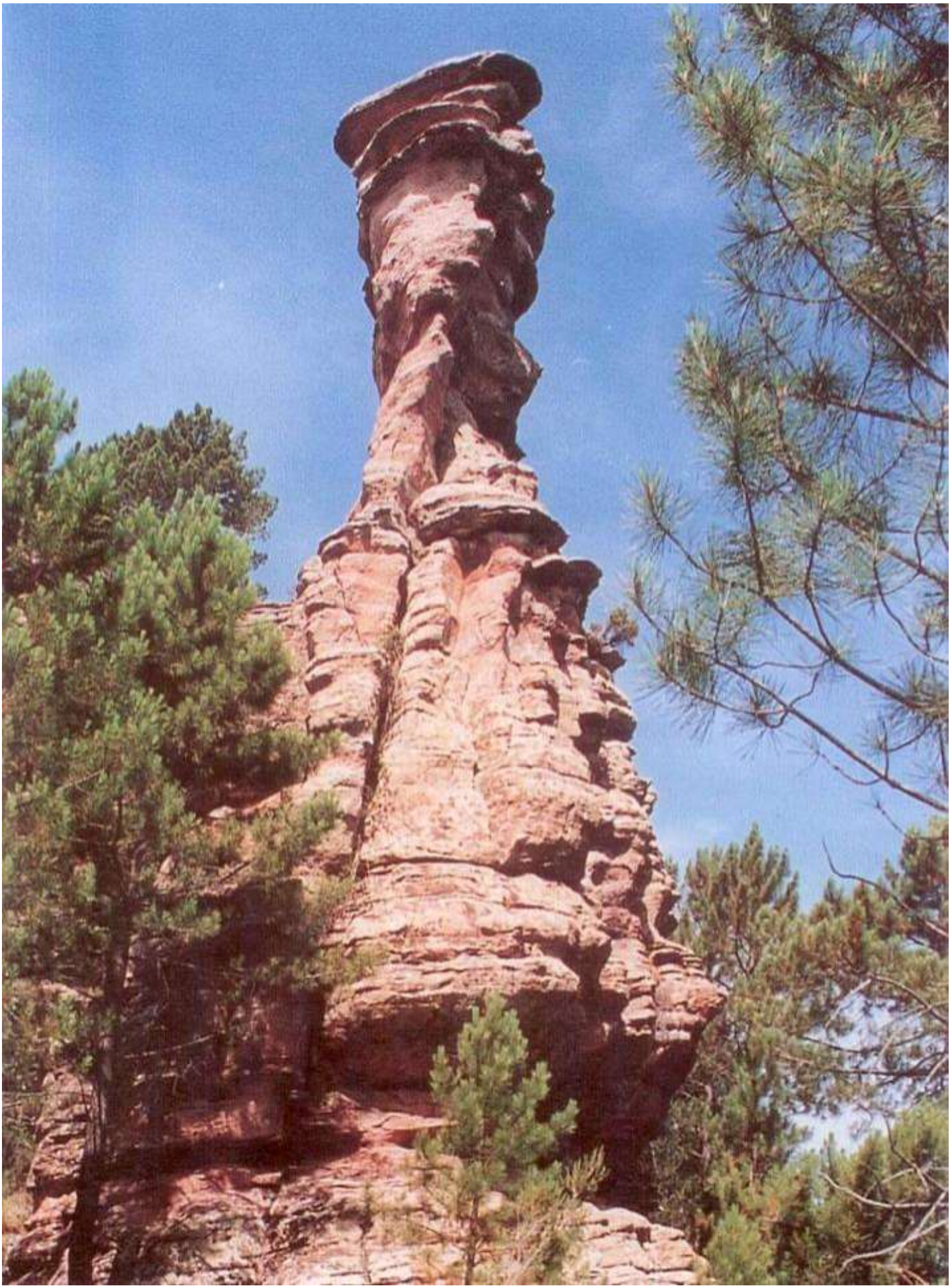
Ahí está Cuenca como provincia, en esa meseta castellana, cruce de civilizaciones. Y en su parte oriental, entre el camino de Teruel por un lado y el camino viejo de Valencia por otro, te adentras en la llamada Sierra Baja conquense, ilustre por su pasado, temerosa de su presente y acrisolada en el deseo de futuro para encontrar un rincón, bello y acrisolado, el mismo de sus gentes, honradas y humildes, que dan vida a Villar del Humo como población.

Este núcleo, de origen ancestral, tal vez romano –por eso queda ahí el yacimiento del Castellar-, está ocupado por una fisonomía urbanística de estilo serrano donde su caserío se divierte entre callejas y rincones tradicionales, balconadas de encanto, en hierro o madera, ventanucos y tejaroces, provocando un caserío encalado con viguería externa que le hace espectacular por mantener su más pura raíz fundacional. Allí se yergue esta bella población, casi aislada del mundanal ruido, bendecida por su Virgen del Rosario, pero experta en bonhomía de sus gentes, acostumbradas a sacar "pan del terruño", cultivando sus huertas y cuidando sus ganados a través de rochos y pastizales.

Su paisaje natural se enmarca en esa riqueza orográfica que origina la presencia de parameras y muelas.

El complejo rupestre, en su totalidad, se encuentra dentro de la citada Sierra de las Cuerdas, un paisaje de ensueño con elevaciones, rocas, pinares y una rica fauna que le convierte en un paraíso natural. Su relieve corresponde, geológicamente, a la Era Mesozóica (Secundaria), y dentro de ella, encontraríamos elementos del Cretácico (Hace unos 60 o 125 millones de años), con sus dolomías –tal cual Ciudad Encantada o los Callejones de Las Majadas- y sobre todo, elementos del Triásico (cerca de doscientos millones de años) con sus peculiares areniscas del rodeno, formaciones rocosas ideales para que los primeros pobladores encontraran el soporte ideal para su arte.

Hace diez millones de años, un inmenso bosque subtropical cubría la gran parte de nuestra zona y provincia, al igual que el resto de nuestra región, pero el enfriamiento posterior a



que se vio sometida la Tierra y la limitación estacional de las lluvias fueron dando lugar a nuestro clima actual.

Estas características bioclimáticas, permitirían una vegetación rica y un habitat ideal para una rica fauna en los años del Paleolítico. A causa de esa situación climática mediterránea y de las invasiones de pueblos comerciantes orientales que llegan a las costas, obligó a la emigración de un grupo de habitantes del litoral hacia zonas del interior buscando un lugar idóneo para vivir. Era un lugar idóneo para vivir, por el clima, la situación orográfica y la fácil cantidad de alimentos de caza y recolección existente y, era un lugar ideal para mantener su propia cultura y estar aislado de los movimientos que comenzaban a surgir.

Entre grandes masas de pinares que bailan entre fallas de gran longitud y desnivel que han sido originados por esas pequeñas depresiones que la cuenca de sus ríos ha dado vida, un caserío casi blanco, arrinconado y aislado y que estuvo expuesto a los avatares de la historia. Por eso el Domo de Boniches, como se le llama geológicamente, nos ofrece un anticlinal formado de areniscas y de estructura ovalada generando el hogar más increíble y perfecto para ese complejo rupestre de universal textura.

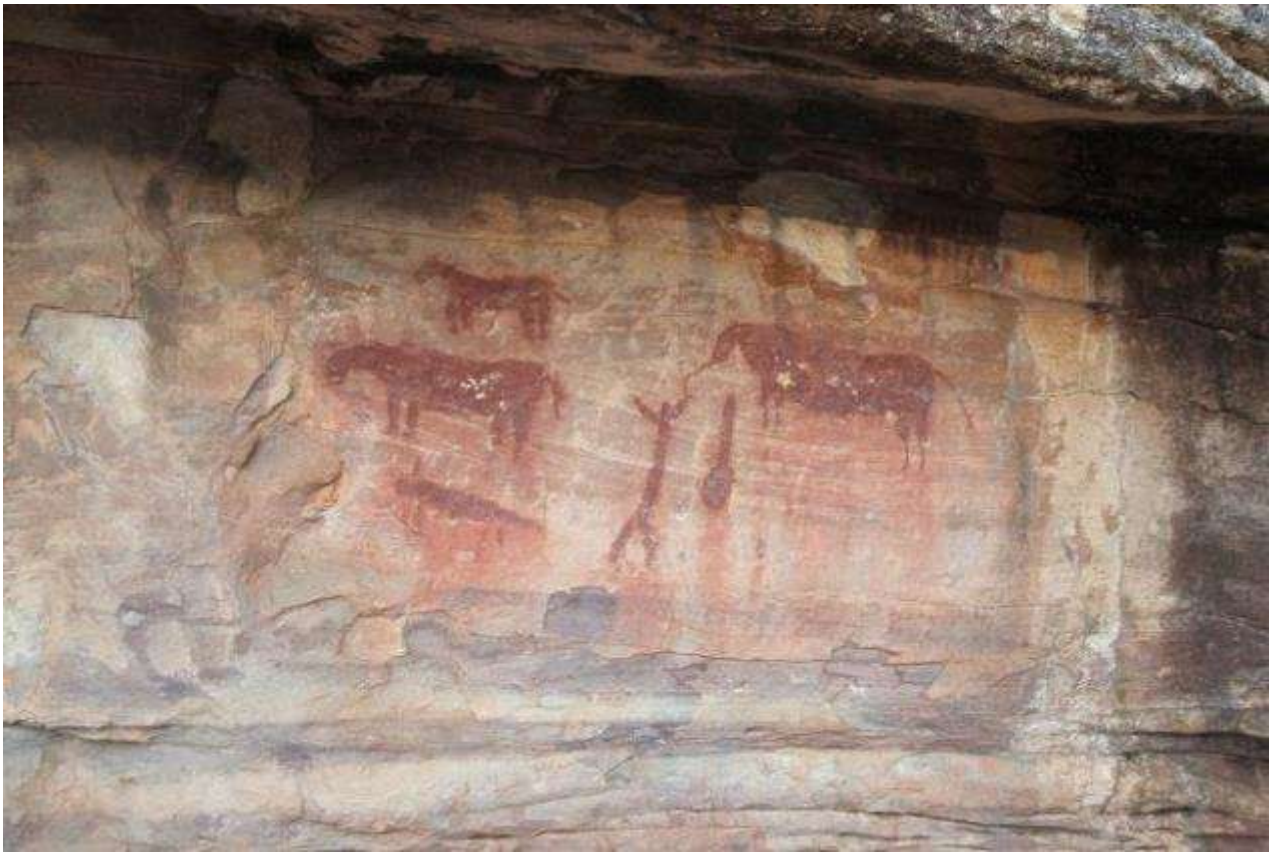
En ese maravilloso paraje natural –ahora Patrimonio de la UNESCO-, virgen en su contexto más ambicioso, donde el brezo, romero, tomillo, melojo y madroño adornan con altivez sus ondulados cerros que atisban rocosas formas entre el rojizo rodenal de las piedras del Triásico, en su periodo del Devónico, conformadas por cuarcitas grises y verdosas, señoras del territorio , -tal vez los parajes de la Horadada y la Jarosilla-, se yerguen abrigos rupestres de un Arte Parietal Levantino de maravillosa contextura que han hecho de todo su entorno paraíso natural.

Pero el paisaje se enrosca en todo su contenido. Abre espacios en vallejos donde los ríos Mesto y Vencherque te arrinconan en vericuetos entrañables y grandes pinares vuelan sobre mares de helechos gigantes. Un poco más atrás. El río Cabriel con sus meandros y sus ricos yacimientos del Bronce o el otro hermano menor, el río Ojos de Moya, liman las riberas de su jurisdicción, abriendo camino hacia la Moya histórica o bien, hacia las tierras morunas de Valencia. Aquí, todo parece de ensueño, por eso aquellas rocas rodenas de un color rojizo alternan entre hondonadas y elevaciones montañosas con las otras rocas dolomías, también del Triásico pero es, ese Mesozoico el que como Era nos trasluce a buscar la cuna pictórica de los hombres del Paleolítico Superior. ¿Qué mayor diversidad en tan poco espacio se puede encontrar¡

Su complejo rupestre, Patrimonio de la Humanidad.

El arte, no hay duda, siempre ha sido y será, el vehículo que permite transformar la creencia en imagen, de ahí el gran interés por el estudio e investigación del arte en todas sus manifestaciones y, como no, del arte rupestre.

La aparición del templo como cueva o abrigo y de la imagen en sus figuras grabadas o pintadas determina la simbología de una religión, cuyo sentido y significado viene determinado por esas creencias con sus mitos, ritos, símbolos y entes míticos y divinos.



Por tanto, un misterioso santuario natural, cuya expresión mística da forma a la Peña del Escrito, gira en torno a un símbolo divino representado en su Torre Balbina, pétrea y altiva, cincelada por los Dioses del Olimpo que sigue dormida en su sueño eterno, mientras centinelas rocosos vigilan el halo profético de sus creadores.

En ese paisaje se encuentra el tesoro pictórico más rico de toda esta vasta meseta castellana, adormilado por los suaves vientos del Mediterráneo. El Complejo Rupestre de la Sierra de las Cuerdas con más de diez abrigos rocosos donde perviven más de trescientas figuras pictóricas como bellísima muestra de ese estilo rupestre parietal levantino, rodean a Torre Balbina y te adentran en el más maravilloso espectáculo de la Prehistoria.

Las escenas de este complejo rupestre se centran, sobre todo, en la caza, con la representación de animales de la fauna propia de la zona: ciervos, bóvidos, cabras, jabalí, siguiendo la característica común de todo el arte levantino.

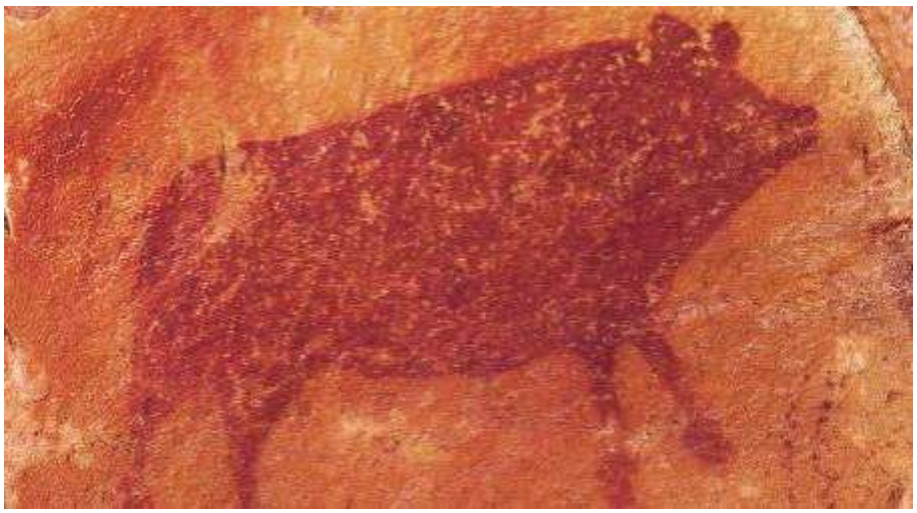
Si embargo, aparecen características comunes al resto de complejos limítrofes de todo el Arco Mediterráneo, pero también factores diferenciadores que le hacen único en su concepción metafórica. El posible "Culto al Toro" con más de doce figuras distribuidas por sus abrigos, donde el bóvido aparece en actitud desafiante, poderoso en su expresión, bello en su perfección dicotómica y con un mayor tamaño sobre el resto de las figuras, hacen de este complejo pictórico una excepción.

El color rojo y en algún caso aislado, el blanco, rellenan una variedad de figuras cuyas escenas y planteamientos condicionan uno de los encantos mejor definidos de este arte levantino en ese perceptismo que obliga a huir de una monótona repetición, usual en otros complejos mediterráneos.

Escenas de caza, de baile y adoración, simbolismo mimético, animales sueltos de gran realismo, figuras humanas esquemáticas, trazos superpuestos en elementos de un rojo más vivo, símbolos del tiempo, todo nos abre un abanico cronológico que oscila entre los 8.000 años y los 1.200 años a. d. C.

Un tesoro en la Serranía Baja. El alma tiene ilusiones como el pájaro tiene alas.

Los conjuntos de Villar del Humo fueron descubiertos en 1917 por E. O, Nelly, ingeniero de montes. El primer abrigo descubierto fue Peña del Escrito, luego Selva Pascuala y la Cueva del Bullón. En 1968, los abrigos de Marmalo y Castellón de los Machos para adentrarnos en el 1979 en el Collado del Toro, Peña del Castellar. Todos tienen su especial significación por la calidad y variedad de sus figuras, pero resaltaríamos el de Selva Pascuala, por condensarse en



él, el estudio más completo del proceso pictórico rupestre en elementos e interpretación.

En total, más de doscientas figuras humanas, de animales y esquematizaciones que tiene cinco mil años de antigüedad y pertenecen a dos sociedades distintas que habitaron la zona. El color rojo (óxido de manganeso), en dos variadas tonalidades, alguna figura en el color blanco (caolín) y numerosas digitaciones de óxido ferruginoso, completan el curioso cromatismo de sus paredes rocosas. Sus principales características son la abundancia de animales de estilo naturalista, sobre todo, bóvidos, cérvidos y un curioso jabalí, alguna escena de caza y una posible escena de domesticación de équidos.

La cronología de este santuario del Arte parietal levantino nos conduciría a varias fases según los hallazgos:

Una primera, representada por el gran toro del abrigo de Selva Pascuala y otras figuras, que nos lleva hasta el 5.000 a.d.c.(Según Jordá)

Una segunda, que corresponde con la escena de la captura, también del abrigo de Selva Pascuala, y la mayoría de las escenas naturalistas de Peña del Escrito y de Vallejo Marmalo, que nos llevarían hasta el 3.200 a 2.500 a.d.c., mucho más dinámica y estilizada.

Y una tercera, donde entrarían casi todas las figuras esquemáticas que nos trasladarían hasta el 1.500 o 1.200, representadas con un color más vivo y donde se observa una tendencia a la estilización, estatismo y esquematismo.

Puedes llegar desde dos puntos equidistantes. Por la carretera N-420 que nos conduce a Teruel desde Cuenca y que, llegando a Carboneras de Guadazaón, abre desvío hacia Cardenete llevándonos por un zig zagueo maravilloso para llegar a la población sin perdida ninguna. O tal vez, siguiendo su trazado hasta Cañete y luego hacia Landete, pasando por lugares históricos como Boniches o Alcalá de la Vega (la Aquaqla bereber), recorriendo parajes mimetizados con el paisaje y en un desvío excepcional por su trazado, nos lleva a la población, caminando entre huertas moriscas y ricas nogueras que en tiempos le dieron alta fama.

De una u otra manera, les aconsejo que no dejen de visitar estos parajes naturales donde la simbiosis entre Arte y Naturaleza hacen del lugar, una maravilla patrimonial de la Humanidad.

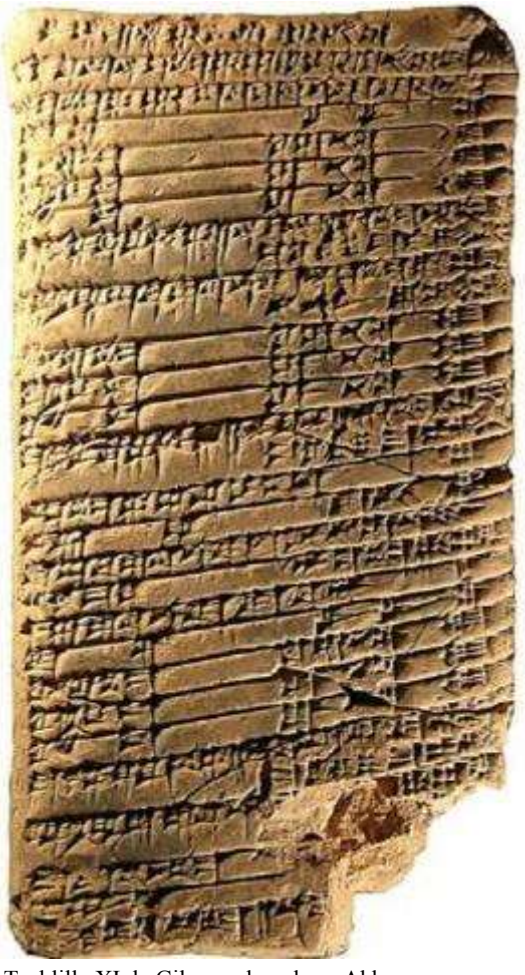
La epopeya o Poema de Gilgamesh : la narración escrita más antigua de la historia.

Alfredo Pastor Ugena

La Epopeya de Gilgamesh o el Poema de Gilgamesh es una narración de la Mesopotamia de origen sumerio, considerada como la narración escrita más antigua de la historia. Se emplearon para su escritura tablillas de arcilla y escritura cuneiforme, lo cual favoreció su preservación. La versión más completa conservada hasta la actualidad consta de doce tablillas en las que el héroe, Gilgamesh, ha pasado a ser un icono de la cultura popular.

Esta epopeya surgió de una serie de leyendas y poemas sumerios sobre el mitológico héroe-rey Gilgamesh de Uruk, que debió gobernar hacia el año 2500 a. C. Se trata de una obra escrita muy posteriormente a su reinado, con base en las tradiciones orales y en la mitología sumeria.

El Poema de Gilgamesh, frente a obras como La Ilíada, la tragedia griega o los relatos bíblicos, tiene la particularidad de desarrollar su argumento sobre el hecho trágico en sí mismo. A diferencia de la historia de Abraham, de Edipo Rey o del Prometeo de Esquilo, donde las reflexiones en torno al destino del hombre se exponen mediante tres bellas narraciones que van a ir desvelando a los protagonistas el sentido trágico del ser, en Gilgamesh vamos a presenciar que dicha meditación cobra forma a través de un argumento que consiste en el



Taablilla XI de Gilgamesh y el rey Akka.

descubrimiento de esa misma realidad en la que la acción narrada consiste en la toma de conciencia del héroe de su naturaleza mortal.

El poema trata sobre las aventuras del rey Gilgamesh, también conocido como Istubar, y su amigo Enkidu. Las aventuras para matar al gigante Humbaba, el descenso a los infiernos y la relación entre dioses, semidioses (como el propio Gilgamesh) y mortales le dan un claro origen prehelenístico. El núcleo sentimental se encuentra en el duelo tras la muerte de Enkidu.

Gilgamesh y Enkidu dando muerte a Humbaba.

El poema consta de doce tablillas y en ellas se van a narrar-como se ha indicado anteriormente- las aventuras de Gilgamesh, déspota de Uruk, representante del hombre civilizado, quien, en uno de los primeros pasajes significativos, va a enfrentarse a Enkidu, encarnación del hombre salvaje.

Tras el proceso civilizador que éste va a experimentar al quedar enamorado de una hieródula, y después de haberse enfrentado a Gilgamesh, quien le derrota - victoria de la civilización frente a la naturaleza salvaje - , los dos héroes se dirigen al Bosque de los Cedros, donde han de batirse con el gigante Khumbaba. Una vez cumplida su tarea, se encontrarán con la diosa Ishtar - Venus en la mitología latina -, quien enamorada de Gilgamesh y siendo despechada por el héroe, decide vengarse pidiendo ayuda a Anu, su padre, que creará el Toro Celeste con el fin de acabar con los protagonistas. Sin embargo Enkidu va a vencer al Toro y, a continuación, colérico, cometerá una terrible ofensa contra la diosa. La afrenta del ser humano contra una divinidad provoca la ira de los dioses, quienes no decidiéndose a acabar con Gilgamesh, pues en sus dos terceras partes es de naturaleza divina, deciden hacerlo con Enkidu.

El poema de Gilgamesh se ubica dentro del género literario épico, y específicamente es una epopeya.

Presenta esta narración episodios que influyeron posteriormente en La Odisea de Homero, entre otras obras relevantes. También se ha argumentado que existe cierta influencia de este poema en algunos de los capítulos de la Biblia (buena parte de la cual, no ha de olvidarse, se redacta en época del cautiverio de los judíos en Babilonia, en torno al S. VI a. C.). Supuestamente son los elementos más claramente tomados por la tradición hebrea del poema babilónico de Gilgamesh : el mito del gran diluvio al que escapó un elegido por los dioses, este relato, para algunos es antecedente de la historia del Arca de Noé que aparece en la Biblia.

El otro tema, es el hecho de que una planta que hubiera podido otorgar la juventud (se discute si la vida eterna o sólo la juventud) le es "robada" a la humanidad, mitad por la inconsciencia del hombre, mitad por la intervención de una serpiente, lo que guarda un paralelismo, pero a la vez diferente por la mención del árbol de la Ciencia, con el episodio de Adán, Eva y la serpiente del Génesis.

Tablilla de arcilla con textos de Gilgamesh.

El simbolismo del texto va a ser múltiple y remite a un deseo de ordenar la realidad. Recordemos que Mesopotamia es el territorio comprendido en la zona conocida como Oriente Próximo ubicada entre los ríos Tigris y Éufrates y que coincide con áreas del actual Irak. Sumeria es una región histórica que formaba parte del sur de Mesopotamia y es considerada la más antigua civilización del mundo, así como la primera en dejar constancia de sus costumbres y tradiciones, constancia que se encuentra en escritura cuneiforme. Posterior a Sumeria, las civilizaciones babilónicas y asirias siguieron usando esta escritura siendo el Poema de Gilgamesh la prueba de ello.

Señalar asimismo que desde el IV milenio a.C. florecieron en esta zona diversas culturas: sumeros, acadios, babilonios, asirios e hititas. Estas culturas realizaron las primeras formas de escritura conocidas (la cueniforme) y llegaron, a través de tablillas de arcilla, a una literatura fundamentalmente compuesta por textos, himnos religiosos y poemas épicos.

El Poema del Gilgamesh es la obra más conocida. La leyenda sobre este rey cuenta que los ciudadanos de Uruk, viéndose oprimidos, pidieron ayuda a los dioses, quienes enviaron a un personaje llamado Enkidu para que luchara contra Gilgamesh y le venciera. Pero la lucha se hace muy igualada, sin que se destaque un vencedor y, a continuación, los dos luchadores se hacen amigos. Juntos deciden hacer un largo viaje en busca de aventuras, en el que aparecen toda clase de animales fantásticos y peligrosos.

En su ausencia, la diosa Inanna (conocida por los babilonios como Ishtar y más tarde como Astarté) había cuidado y protegido la ciudad. Astarté declara su amor al héroe Gilgamesh pero éste lo rechaza, provocando la ira de la diosa que en venganza envía el Toro de las tempestades para destruir a los dos personajes y a la ciudad entera.

Este mito, como todos los que pertenecen a las tradiciones de las sociedades humanas en general, tiene implícita una enseñanza que muestra la importancia de la mitología en la vida diaria de las personas, y en la configuración de la sociedad misma. Así, la figura del héroe representa la figura de un personaje que ha emprendido un camino, y a través de su recorrido, va a aprender que el verdadero sentido de la vida no es alcanzar la inmortalidad, don exclusivo de los dioses, sino entender que no estamos solos en el mundo, que para crecer y superarnos a nosotros mismos debemos caminar junto a otros en los que nos podemos ver complementados, reflejados y contrariados.

El mito a lo largo de la historia se ha concebido como una forma de dar con la verdad, de encontrar respuestas a los acontecimientos sorprendentes para el hombre, porque permite dar explicaciones a hechos como la creación del hombre, los cielos, fenómenos naturales, y es de ésta forma como

Gilgamesh y Uruk

Gilgamesh y Lamassu en el Museo de Louvre. Paris. Francia.

han nacido los dioses para dar respuestas a las interrogantes del hombre.

En resumen el poema de Gilgamesh se ubica dentro del género literario épico, y específicamente es una epopeya. Asimismo se le define también como un género poético que se caracteriza por la majestuosidad de su tono y su estilo y que relata sucesos legendarios o históricos de importancia nacional o universal.

Por lo general se centra en un individuo, lo que confiere unidad a la composición. A menudo introduce la presencia de fuerzas sobrenaturales que configuran la acción, y son frecuentes en ella las descripciones de batallas y otras modalidades de combate físico. Sin duda en el poema de Gilgamesh se ubica, a nuestro entender, especialmente dentro del subgénero épico de la epopeya, dado que, son relatos majestuosos con la presencia de héroes como Ekidu y Gilgamesh, personajes matizados de valores axiológicos, los cuales se manifiestan a través de la presencia de fuerzas sobrenaturales proporcionadas por el bien.

Presenta elementos que proporcionan información, en relación, al estilo de vida de la civilización mesopotámica 2000 a.C., gracias a la ubicación geográfica de mesopotamia situada entre el río Tigres y Eúfrates dio pie al desarrollo del comercio, de la agricultura y artesanía, lo cual genero la aparición de ciudades y la creación de una cultura urbana como es la ciudad de Uruk (de amplios mercados). Así también, el aspecto religioso es evidenciado en el fragmento del párrafo, debido a la creación de un poder organizado y fuerte, en donde los órganos del poder se centraban en el templo, situado en la ciudad-estado y dirigido por un rey-sacerdote que fue a su vez, jefe civil y religioso y gobernó de forma absoluta.

Finalmente, si bien es cierto que se trata de una obra literaria, no es un libro de historia. También es cierto que refleja elementos socio-históricos de una cultural y una época determinada, porque como dijo Lukacs “es la cosmovisión del hombre la que se fleja en la obra” o Lucian Goldman cuando habla del “sujeto colectivo”, el cual representa las inquietudes de un grupo, comunidad o sociedad y en este caso el sujeto colectivo es la civilización sumeria quien invoca sus creencias, sus interrogantes acerca de la vida, de la muerte, del bien y del mal.

JUAN SÁNCHEZ COTÁN: ENTRE TOLEDO Y GRANADA.

Juan Sánchez Cotán (1560-1627) fue un pintor español, nacido en Orgaz (Toledo) que murió, como fraile cartujo, en Granada, dejando en La Cartuja de esta ciudad obras maravillosas. Formado en Toledo, se convirtió en uno de los mejores representantes de la escuela toledana, aunque sus comienzos son pocos conocidos. Tal vez se formara con el pintor Blas de Prado, que cultivaba una pintura derivada de Rafael, pero dentro ya de esquemas manieristas, y que se dio a conocer como pintor de frutas y flores. Su pintura recibe también la influencia de los manieristas italianos que trabajaron en El Escorial, como Luca Cambiaso y Pellegrino Tibaldi, a los que tuvo la posibilidad de estudiar sobre el terreno. Junto a ello la influencia de españoles como Navarrete y Sánchez Coello.

Juan Sánchez Cotán

Establecido en Toledo, contaba con una importante clientela como pintor religioso y retratista; en esta ciudad permaneció activo hasta 1603, año en que se trasladó a Granada, donde profesó como monje en la Cartuja el 8 de septiembre de 1604, deseoso de vivir en el retiro para entregarse completamente al arte. De sus obras toledanas

Martirio de San Sebastián

la más temprana es el *Bautismo de Cristo, de la iglesia de San Clemente*. Es una obra enmarcada en una tendencia goticista, pero en la que muestra el gusto por los elementos en sí, que está llena de pájaros y flores, gusto que le llevará a la pintura de bodegones.

De esta misma época son *La imposición de la casulla a San Ildefonso* y *el Niño de Pasión*, de la iglesia de San Ildefonso, al igual que varios de su primeros bodegones; en ellos ofrece un tipo de composición perfectamente definido y personal. Los objetos se disponen de forma horizontal, alineados, y no amontonados, sobre el dintel de una ventana, con un fondo oscuro y una iluminación tenebrista. En estas obras recoge todas las tendencias que alimentaron su pintura, por una parte el efecto de trompe l'oeil es propio del arte manierista, pero el amor al objeto sencillo, que adquiere la categoría de protagonista, y el estudio de las calidades de las cosas lo enmarcan plenamente dentro del estilo barroco.

Imposición de la Casulla a San Idelfonso

A partir de este momento su actividad se va a repartir entre las cartujas del Paular, donde se encontraba desde 1610 a 1612, y de Granada, en la que permaneció hasta su muerte; siempre se distinguió, tanto por su escrupulosidad en la observancia de su regla, como por la amabilidad y sencillez con que se esforzaba en complacer y ser útil a todos.

Tras profesar como cartujo, cultivó ante todo la temática religiosa, en la que destacan sus vidas de ilustres cartujos, y en la que muestra influencias de la pintura de Luca Cambiasoy de la familia Bassano, desarrollando un rigor arquitectónico en las composiciones, y una gran volumetría en las figuras. Mantiene su interés por la luz nocturna y los juegos de claroscuro. En ellas va a rehuir del dramatismo de las escenas, y mantiene en las mismas un espíritu sereno y equilibrado.

Bautismo de Cristo

Sus obras son notables por la suavidad del colorido, por la corrección del dibujo y

Bodegones y detalles.

especialmente por las actitudes de sus figuras. En todas se revela la tranquilidad del espíritu. El grueso de la producción de Sánchez Cotán está formado por cuadros de temática religiosa, que en algunos casos han sido valorados con un injusto tono despectivo. Las obras realizadas para la Cartuja del Paular se han perdido, pero, sin embargo, se conservan todas las ejecutadas para la de Granada.

En la Cartuja de Granada se dedicó, sobre todo, al conjunto de pinturas de la Iglesia, el refectorio y el claustro (1615-1617). Algunas de estas obras se conservan en el lugar para el que fueron realizadas, mientras que el resto se encuentran en el museo de Granada. De ellas destacan las dos series narrativas de la historia de la Orden, la de sus orígenes según la leyenda, y la crónica de los primeros mártires de Inglaterra.

Entre toda su producción religiosa, las obras más conocidas son: *Virgen de las Angustias; Seis cuadros de la Pasión; Virgen con el niño; Virgen de la Piedad; Virgen con San José y el niño; San Bruno* (en el Paular*); Cuatro*

*cuadros de la Pasión; Huida aEgipto; Bautismo de Cristo; Cuatro cuadros de la vida de Sann Bruno; Visión de San Hugo; San Bruno; La Cena; Cristo crucificado; Virgen del Rosario, etc., (*en la Cartuja de Granada); *San Francisco de Asís, etc.*

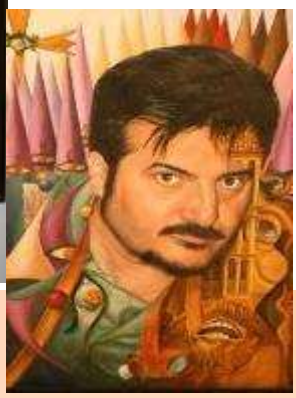
Pero Cotán es conocido ante todo por sus naturalezas muertas, de las que fue un auténtico maestro, especialidad en la que la moderna crítica le ha reconocido un lugar destacadísimo en la pintura internacional europea, pese a que se conocen escasas obras de este género, entre ellas destacan Bodegón de caza, hortalizas y frutas, obra de 1602; Bodegón del cardo de 1603 y Bodegón de hortalizas del mismo año. Sus cuadros se caracterizan por la luminosidad intensa, a la manera de Caravaggio y la reducida gama cromática. La iluminación utilizada en sus bodegones ha provocado, entre los estudiosos del tema, la polémica de si fue una influencia recibida por el conocimiento de la obra de Caravaggio, o por el contrario llegó a una interpretación tenebrista de forma independiente desde la tradición de la pintura castellana y los antecedentes de los nocturnos venecianos.

Historia de los mártires de Inglaterra. Tres priores y un monje de Santa Brígida juzgados por Conwell.

Su influencia se hace patente en el desarrollo de la pintura de bodegones, sobre todo en autores como Van der Hamen, así como en los seguidores de su obra religiosa, como Felipe Ramírez y Luis Ledesma. Pero tal vez la influencia más importante es la ejercida sobre Zurbarán, tanto en los bodegones como en los cuadro de monjes, influencia que se manifiesta en las obras de la Cartuja de Sevilla, para cuya realización parece indudable que Zurbarán conociera a fondo las pinturas de la Cartuja de Granada. A.P.U.

Virgen despertando al Niño.

Luis Manuel Moll

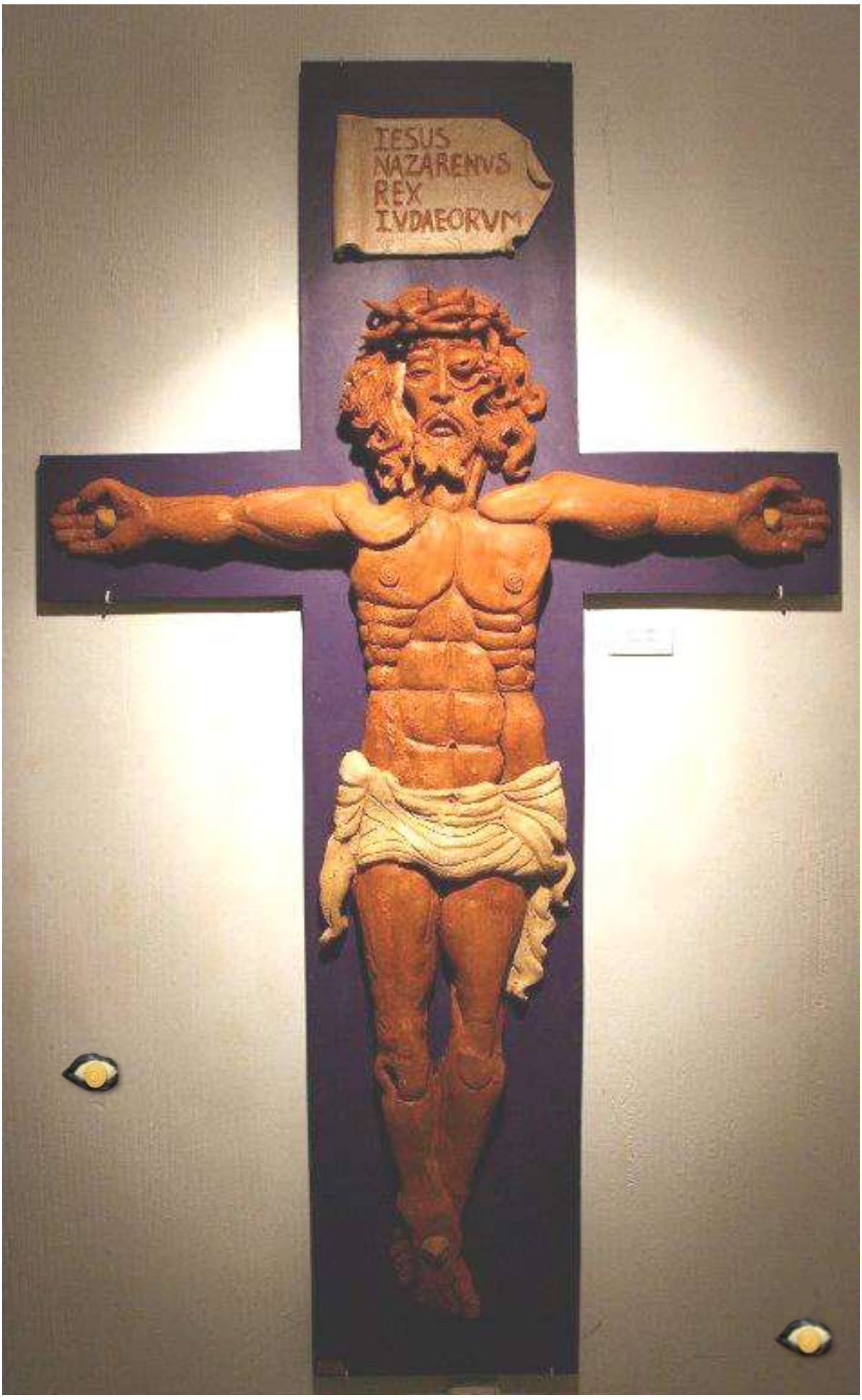


Tomás Bux

El escultor que pellizca el arte.

Tomás, si, Tomás Bux es algo más que un artista, es un creador de vida. Es un escultor-ceramista del pellizqueo. En su haber dispone de multitud de premios y grandes personalidades de este país disponen de sus obras. Gracias a él, la simple arcilla que vemos en los botijos y que parece muerta, con su obra, vive, la pellizca y el sueño se convierte en un profundo sentimiento llevado a un espacio tridimensional. Cuenca tiene la suerte de disponer en sus calles algunas de sus obras que gracias a su contenido escultórico nos deleiten la vista mientras a su lado las hoces del Júcar o del Huecar parecen tenerle envidia porque Tomás, les quita protagonismo.

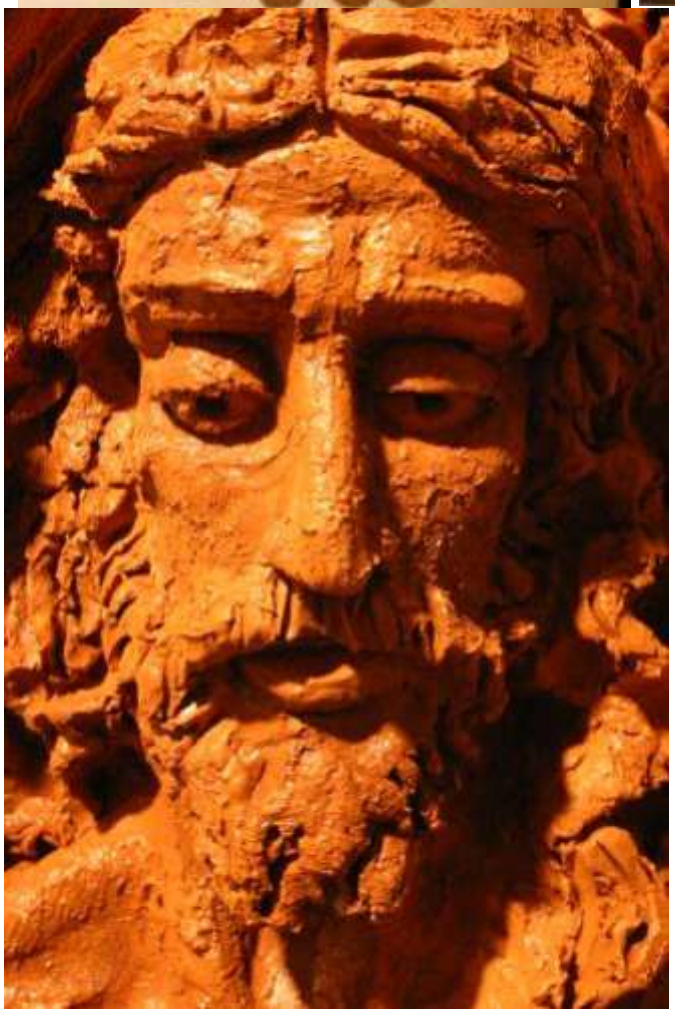
Tomás, pertenece al presente del paisaje de esta ciudad mágica, de sueños y sensorial. Su escultura se une al entorno dando a sus figuras las mismas formas que el ve a través de sus ojos, sus ojos…esos que le acompañan como firma original en todas sus esculturas como creador que es de ellas y queriendo ver todo lo que ellas ven por los ojos de quienes las ven a ellas. Tomás se convierte en creador.


IESUS
NAZARENVS
REX
IVDAEORVM

La poeta cubana afincada en Cuenca Grisel Parera, ha creado este poema dedicado a la obra de Tomás Bux.

Tomás Bux, alumbra el crepúsculo nazareno.
El imaginador, de sentimiento en las manos, sueña:
eternizar figuras,
que nunca han tocado tierra.

Aspira el aliento
de la gran Semana Santa
por estrechas calles, recovecos y escalinatas
de la mágica Cuenca,
que suspendida en el aire, toca el cielo.



En credo constante,
de la sinrazón abstracta
y el realismo devoto
transita el artista.

Bebe luz de las piedras, los ríos
y el surrealismo que aflora, ilumina.

Rojo puro, como las entrañas,
colores, arte profundo, arte sentido.
Se universaliza su excelsa maestría, original
y distinta:
sentimiento, es la clave.

Con buril de fe
en cerámica ardiente, modela
la telúrica fantasía
y desde la terracota cocida, ojos miran.

En el espectador enternecido
¡surge el milagro:
sentir cómo late la vida,
en el barro!

Valentín Arteaga nostalgia de La Mancha por las rutas del mundo.

Natividad Cepeda

Recuerdo que fue un domingo a mediados de abril, con árboles vestidos de verde alzados al sol del mediodía cuando, con su sonrisa tímida, acompasó su andar al paso lento de mis hijas. Por entonces mis hijas eran niñas vestidas de domingo camino de la casa paterna de mis abuelos, ancianos entrañables, a los querían porque tenían gatos, un jardín y ricas palomitas de maíz hechas por el bisabuelo. Valentín Arteaga había celebrado la Eucaristía en la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de Tomelloso y, cosas del destino o de Dios, que todo lo puede, se dirigía a su parroquia de La Sagrada Familia situada allá en los paseos que circundan el pueblo. Yo, madre treintañera, me asombré de que nos saludara el mismo sacerdote que nos había bendecido al final de la misa, y tuviera la deferencia de andar al paso lento de las niñas. Aquél primer encuentro se multiplicó cuando cambió su residencia a la casa parroquial de la Asunción: la iglesia de la plaza donde toda mi familia había sido bautizada y despedida a la hora de la muerte.

Valentín Arteaga vivía con su madre y con su tía Josefa; viuda la madre y soltera la tía, dos madres cuidadoras del niño nacido a las puertas de la última guerra española un 25 de enero de 1936, y huérfano de padre. Su padre se quedó perdido mirando las estrellas desde una trinchera, añorando el pueblo de Campo de Criptana, del que salió para no regresar, donde todavía los primeros domingos de cada mes hacen molienda

de trigo convertido en harina blanca, en la sierra del Albaicín criptano, con uno de sus molinos que mueve la rueda Catalina desde hace cuatrocientos años.

Durante siete años Tomelloso fue la casa del sacerdote católico, poeta y escritor Valentín Arteaga Sánchez-Guijaldo, hijo de Ángel y María de los Ángeles Paz. Niño al que su madre añoraba porque marchó al seminario diocesano de Ciudad Real cuando todavía llevaba pantalón corto. Años después profesa en la Orden Teatina de San Cayetano de Tiene el 15 de septiembre de 1959, recibiendo la ordenación presbiteral el 9 de marzo de 1963. No regresará al calor de las dos madres que aguardan al niño que se hizo hombre en el pueblo manchego… Sigue estudiando y es Licenciado en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, impartiendo clases de Estudios Eclesiásticos en 1965 en la casa "La Divina Maternidad de Nuestra Señora" y en el Seminario Diocesano de Mallorca, desempeñando al mismo tiempo el cargo de Maestro de Juniores. Después pasa a ejercer su Ministerio presbiteral en Menorca y Madrid, llegando a Tomelloso en el año 1980.

Iglesia de la Asunción.

Por entonces yo escribía en el periódico "Iglesia en Tomelloso" con una entrevista mensual, que era mi colaboración y con artículos de opinión.

Lo anecdótico era verme llegar al despacho del párroco don Tomas Lozano, hermano del sacerdote don Leopoldo, popularmente conocido por "Lopoldo" por las gentes de Tomelloso a las que ayudaba desde Cáritas sin importarle tiempo ni lugar: artista del dibujo y el pincel que abandono por amor a los demás, y amigo de Valentín Arteaga. Yo, siempre llegaba con prisa y a punto de cerrar la edición del periódico, porque compaginar familia y periodismo no era nada fácil. Debió de ser por mi anarquía peculiar, por la que se me invitó a una reunión convocada por don Valentín Arteaga en uno de los salones de la casa parroquial, para formar un grupo literario. Así nació el Grupo Literario "Jaraíz" y la revista "*El cardo de bronce*" Durante siete años aprendí a conocer en profundidad la poesía en las reuniones semanales que dirigía Valentín Arteaga.

Se sucedieron actos literarios, homenajes, presentaciones de libros… Asistí durante cinco años a clases de teología y conocí a madre Ángeles y a tía Josefa; las dos madres del poeta que rezaban por el sacerdote a diario. Mis hijas eran las niñas que las visitaban, y la pequeña Inmaculada, a la que todos llamamos Macu; lloró a sus cuatro años al depositar un ramo de flores sobre el corazón parado de la tía Josefa de Valentín Arteaga, y ver la muerte en su rostro callado. En el pequeño piso de la casa parroquial de Tomelloso la madre se quedó sola, y para que no la ahogara la pena, visitaba a las gentes del pueblo, y el hijo sonría cuando a su regreso le contaba a quienes conocía.

Yo, siempre llegaba con prisa y a punto de cerrar la edición del periódico, porque compaginar familia y periodismo no era nada fácil

A la señora Ángeles la queríamos, no, por ser la madre del cura, si no por ella misma. Y un día se marcharon, ella, a su Campo de Criptana, y él, a Madrid, sin ruido ni estridencia y algo se nos rompió a los que los amábamos que no hemos vuelto a recobrar.

Cuando septiembre asomaba con sus cepas cargadas de cosecha Valentín Arteaga se despide de Tomelloso en 1987 y vuelve a Madrid a la parroquia de Virgen de la Providencia y San Cayetano. En 1996 es nombrado Prepósito Provincial de los Clérigos Re-

Un acto de presentación de uno de sus libros. Lo dirige Natividad Cepeda, autora del presente artículo.

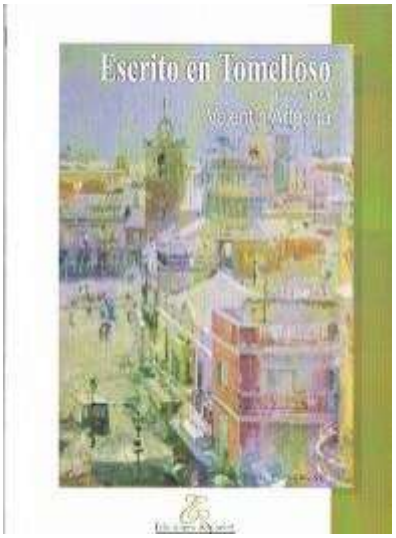
gulares de España, reelegido por tres veces hasta el 17 de junio de 2003, que es elegido Prepósito General de los Clérigos Regulares Teatinos. Como escritor tiene publicado más de 23 libros tanto en prosa como en verso. Está incluido en varias antologías y ha sido traducido al inglés, italiano y alemán. Ha cosechado premios de ámbito nacional e internacional, como el "Jorge Manrique", "Ciudad de Palma", "Florentino Pérez Embid", "Gerardo Diego", "Fray Luis de León", "Ciudad de Cuenca", "Bahía", "Teresa de Jesús de Poesía Mística", Premio Mundial de Poesía Mística "Fernando Rielo"... y muchos otros. Poeta del espíritu y de la intimidad del alma, sin olvidar que el ser humano camina y se hace persona sobre la tierra. Este sacerdote y escritor es un hombre que sale y entra por las calles con los pasos serenos de quién sabe qué el mundo es una balada de ausencia que sopla desde el cerro de la Paz, su lugar de origen, y que llegó al mar desde su tierra manchega, para hacer de sí mismo un mar diverso desde la espiritualidad del cosmos y de su fe.

Poeta fértil como el fluir de la música en el alma, con memoria imaginativa que remonta edades y ciclos, y se asoma a ellos escribiendo los nombres de las cosas con la libertad sagrada de quien mira más allá de lo que los ojos nos muestran.

No es fácil escribir del amigo y del maestro que me inicio en la poesía, pero si es posible cuando se conoce su identidad. Y la identidad de Valentín Arteaga es una identidad indescriptible de poeta donde el numen es por excelencia su modo general de ser La poesía es un estado de vida y para un poeta lo terrible es no vivir en ella.

El sacerdote que el 9 de marzo celebró 50 años de sacerdocio tiene la alma labradora y campesina a pesar de ser un viajero incansable que busca a Dios en la palabra y en el reflejo de las personas de buena voluntad. Porque para el hombre de fe que es sacerdote y poeta la escritura es un medio que espabila el espíritu. Valentín Arteaga escribe poesía hasta en las circulares que redacta para su Orden Teatina, le cuesta escapar y dejar a un lado la poesía. Así lo reconoce cuando hablamos de los vastos conceptos de vivir y existir. Siempre cuando escribe vuelve al recuerdo, a ese impulso que tienen las palabras cuando al atardecer se mece la nostalgia de la tarde en la brisa íntima del corazón humano. Y comprueba que su temblor de hoy, es el temblor que ayer vio en las manos de su madre.

La poesía arteguiana tiene referencias a la luz y al incendio de la tarde. A las huellas de las calles y a la esencia del paisaje. Escribe prosa, ensayo y poesía desde la dimensión humana del creyente, elevando sus textos hasta la belleza poética, sabiendo en todo momento, que al espíritu de Dios hay que entenderlo humanamente. Y cuando se le pregunta la importancia que tiene en la sociedad actual la Orden de Clérigos Regulares de



San Cayetano; el General de la Orden responde con la sonrisa leve de quien conoce el mundo diciendo con sencillez y voz tranquila: - Nuestra Orden es muy pequeña. ¿Importancia? No, no la tiene. San Cayetano, en su tiempo, no buscó tener "importancia", sino reformar en silencio, sin trompetas ni tambores, con gran humildad, con honda modestia, desde lo profundo del alma.

Es "teatino" cuanto se refiere al "corazón" del Evangelio: la vida fraterna en comunidad, sobre todo. El modo de vida de los Apóstoles. Y parece al escucharle que algo trascendente no está del todo despojado de la rutina diaria pasa seguir andando por los diferentes recovecos de la vida. Más ¿qué es la espiritualidad y creer en Dios? le pregunto en uno de nuestros encuentros; y responde sin inmutarse, quedamente… Aire puro en un ambiente irrespirable. Creer es dejarse querer. Sin espiritualidad no hay hombre entero. El hombre para serlo necesita de Dios.

Los dos hemos cumplido años. Y despedido amigos y familia. En el álbum de fotos familiares, al pasar las hojas, aparece madre Ángeles con su amplia sonrisa y su aureola de pelo blanco al terminar un acto literario, acompañando al hijo sacerdote y escritor; se nos marchó una tarde de septiembre cuando el aire traía aromas de membrillos y uvas maduras por los campos manchegos.

Y al calor de la amistad le sigo preguntando ¿cómo ve un manchego afincado en Roma al personal de por aquí?- Con grandísimo respeto y hasta veneración. La mancha está, radiante, en el cogollo de mi ser. No suelo "ejercer" de manchego, pero miro el mundo, la anchura del mundo, la diversidad del mundo, con el talante que nos es propio a quienes nacimos y nos criamos en esa bendita región desde cuyo paisaje se vislumbra el universo entero sin trocear. El niño creciendo al lado de dos madres, después de 50 años de sacerdocio, ha ampliado conocimientos, ganado premios, títulos y distinciones apuntados en libros prestigiosos sin fronteras, y con el cuentagotas del tiempo enfoca los días recordando los zócalos azules y la cal de las casas de su pueblo natal.

El teólogo y el humanista que hoy es, en nada recuerda al niño que creció en la plazuela de la Cruz de Santa Ana. El ayer con sus años gastados se secará al sol y, Dios, por el que apostó fuerte desde el recinto de la infancia, un día lo llevará hasta el libro donde todas las cosas se guardan y le dirá: -Escribe un nombre- y con sus caracteres perfectos de amanuense escribirá el nombre de La Mancha; o lo que es lo mismo, María de los Ángeles Paz Sánchez – Guigaldo, el nombre de su madre, que dejó en él imperecedero linaje de amor.

Roma queda alejada de la sierra de los molinos criptanenses, también de las calles lineales tomelloseras, de la urbe madrileña y de la parroquia "Virgen de la Providencia y San Cayetano, donde asistí a la celebración del cincuentenario de un sacerdote que rezó recordando a su madre, mujer humilde de un pueblo español, igual que otros millones de madres repartidas por el mundo.

Hasta Roma lleva el mar el beso de las playas mallorquinas, y queda desdibujada entre los montes del monasterio de Nuestra Señora de Iranzu y Nuestra Señora del Castañar de Bejar, y de la condal Barcelona, si no fuera porque en todos esos lugares rezamos el Padrenuestro igual que en la basílica de San Andrés del Valle, sede de la Orden de los Teatinos, desde donde el General Valentín Arteaga, viaja con el espíritu y con las alas de los aviones hasta Brasíl y Ámerica con un exiguo equipaje material, y grande en fe y cultura.

Cuando lo conocí era incansable en su afán. Todavía hoy lo es, a pesar de tener su corazón algo cansado, por lo que su ritmo lo sincroniza un macapasos, por eso y otros muchos motivos creo que Dios le marca sus impulsos con frecuencia.

NI MURO, NI ROCA, NI ARENAS MOVEDIZAS, EL PERRO DE GOYA

María Fraile

No se oye nada en La Quinta (…), tan sólo el batir del aire del vuelo de Asmodea frente al peñasco, el canturreo del ciego que guía a la Romería (…) sobre la loma, el balbuceo con el que el Gran Cabrón hace efectivo su aquelarre… Y es que es grande el silencio: permite oír los garrotazos de ese maldito Duelo (…), las risas de esas mujeres viendo masturbarse al hombre, el chapurreo de ese viejo hablándole al oído al otro… Y es que no se oye nada en La Quinta (…); tan solo el fluir de la sangre que brota de la boca de Saturno (…), el aullido entrecortado de El perro hundiéndose en la ciénaga…

Porque Goya padecía de sordera cuando decoró la Quinta del Sordo, pero aquello que se escucha frente a cada una de las Pinturas Negras con las que la decoró es aquello que se escucha cuando ya nada se oye; cuando ya nada se oye más que aquello que sólo puede oírse cuando no hay asidero al que agarrarse, cuando no es posible mantener el equilibrio, cuando se mira al cielo y ya nada se encuentra.

El perro de Goya, de Antonio Saura. (1991)

Aullaba El perro (1819-1823) junto a Asmodea en la planta alta y lo hacía con la esperanza de hallar algo que le salvase, que le hiciese emerger a la superficie, que le librase de morir ahogado en el cieno -esa masa informe que iba a devolverle a sus orígenes-: "Nada más que polvo se es y al polvo se ha de volver", decían las escrituras -quizá una de las pocas lecciones que Goya extrajera de las mismas-; nada más que un último superviviente atrapado en medio de la nada, sumido en la soledad, desfigurado por la angustia que genera tratar de hallar una salida a la situación, una explicación al desamparo, una alternativa al anonimato.

¿Y quién soy yo?, ¿quién es él?, ¿quiénes somos nosotros?, ¿quién soy yo bajo un cielo que ya no es cielo, frente a un mar que ya no es mar, ante un paisaje que ya no es paisaje?, ¿quién soy yo que de un ser diminuto que contemplaba la inmensidad he pasado a ser alguien a punto de desaparecer, de transformarme a la par que el mar en lodo y que el cielo en nada? Nada es aquello que a la vez lo es todo, y que lo es en tanto que es lo único que queda cuando nada se comprende, cuando aquello que nos rodea se vuelve ajeno hasta hacer que las formas se vuelvan informes y el paisaje, una superficie de color, un lugar donde lo único

reconocible, que era yo mismo, en breve va a desaparecer para formar parte de aquello que no comprendo, que no entiendo y que ahora también soy yo, es él, El perro, Goya, nosotros, y también El monstruo de Saura…, porque El perro de Goya es, será, El Monstruo de Saura, ese perro en el que la fisonomía ha sufrido ya la metamorfosis, el énfasis dramático se ha tornado pictórico y las arenas movedizas, pintura sola: el asidero que ha logrado hallar el perro goyesco, el lugar en el que ha conseguido sobrevivir. Y es que lo Sublime se ha sometido a burla, el aullido se ha vuelto carcajada.

Y es que en La Quinta (…) no se oía nada, el pintor no oía nada, a El perro nadie le oía…, pero las súplicas que lanzaban esas pupilas blancas desorbitadas que son las del perro, y la las de Goya, y las de nosotros mismos, lograron hacer que el animal no sólo no terminase de hundirse, sino también, que lograse emerger tras esa masa informe en la que estaba comenzando a convertirse la pintura y, por ende, seguir existiendo en medio de un mundo cada vez más incomprensible.

"Durante muchos años he estado contemplando este mismo paisaje y el antifaz hipnótico entre las rocas (…) sin percatarme de que he estado pintándolo desde siempre. La curva de la montaña se asemeja a la curva del montículo de donde emerge la cabeza de El perro de Goya pero, ni muro, ni roca, ni arenas movedizas (…)", decía Saura cuando contemplaba tras una ventana de su estudio conquense el lugar en el que su Perro (…), el Monstruo, aparecía…

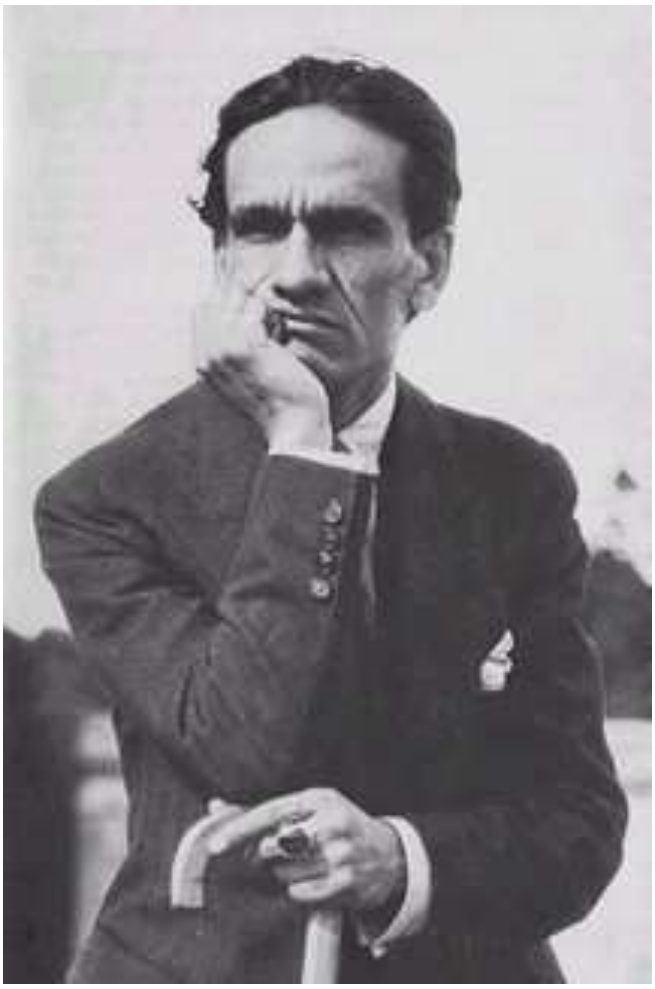
Isidoro A. Gómez Montenegro.

César Vallejo

Su poesía está llena de lo que llevó a cuestas, de lo que quedó allá

La vida del poeta no explica su obra, César Vallejo nació en Santiago de Chuco, un pueblo enclavado en la cordillera andina del Departamento de La Libertad, en Perú. Lo único que debemos recordar del 16 de marzo de 1892 es que nació "un día que Dios estuvo enfermo".

En su pueblo, la calle donde estuvo su casa se llamaba Colón, hoy lleva su nombre. César Abraham fue el "shulka", el menor de doce hermanos, su familia quería que fuera sacerdote, él se dedicó a otra cosa, cierto aire de calvario y rezo se le afirmó. Los dos libros de poemas publicados en vida fueron escritos en Perú. La obra póstuma nació en el exilio, en el último exilio, de sus exilios se tejió su historia. El primero en 1905 se exilió de la infancia y de su pueblo, para irse a Huamachuco a cursar la secundaria. No se fue muy lejos, pero se fue. Luego a Trujillo en donde recibe el Título de Bachiller otorgado por la facultad de letras en 1913 con la tesis El romanticismo de la poesía castellana. De Trujillo a Lima, a finales de 1917, se embarcó sólo con un block de poemas y un reloj, regalo de un amigo.



Su poesía está llena de lo que llevó a cuestas, de lo que quedó allá, solidificado, inactivo en Santiago de Chuco. Su madre, gigantesca figura, la recuerda con ojos de niño, los hermanos, el territorio de la felicidad, los que juegan a esconderse, corren barquitos en los canales, los que comían de su pan. Algunos vecinos, El padre, distante en la memoria. Esto quedó quieto. Se mueve a la vida cultural primero en Trujillo, en Lima después. América Latina se sacudía con la fiebre modernista, los simbolistas, ultraístas, dadaístas, cubistas y demás; contagiaban la creación poética. Vicente Huidobro, en Chile, proponía el creacionismo. En Perú algunas revistas y diarios publican los versos de un joven maestro de escuela llamado César Vallejo.

En 1918 murió su madre en Santiago de Chuco. Sin embargo fue presencia fuerte en su poesía,
"Los heraldos negros" (Editorial de Souza Ferreira, Lima, 1918), su primer libro de poemas se edita ese mismo año pero no sale, sino hasta mediados del siguiente, con un epígrafe (el que pueda entender, entienda).
Permaneció 112 días en la cárcel de Trujillo, ingresó en noviembre de 1920.

Este hecho fue considero por él como el mas traumático de su vida. En prisión escribió varios de los poemas editados en 1922 en Trilce. Trilce nombre de una Editorial, de mujer… de algún amor.

Un año más tarde aparece Escalas mecanografiadas (Talleres tipográficos de la penitenciaria, Lima 1923), un libro de cuentos y textos en prosa y la novela Fabla salvaje (La novela peruana, Lima 1923).

A mediados de ese año se embarca rumbo a Europa. En julio de 1923 llega a París, lo apremia la situación económica, se alimenta solo de

pan y leche.
En 1924 pasa un mes hospitalizado gravemente enfermo, la casa del dolor llama a ese episodio de su vida en sus poemas.
Se vincula a Vicente Huidobro, Gerardo Diego, Juan Larrea y otros, en la Revista Favorable- París- Poema (1926) colaboran también Tristán Tzara y Pablo Neruda.

En 1938 esta sumamente agotado, después de una comida abundante el 13 de marzo, ya no se levantó, El 15 de abril muere por causas desconocidas. Vallejo muere aquella mañana de viernes santo indiscutiblemente de hambre.

Dionisio Urbina

Un trozo del Camino de Aníbal.

Una de las vías más largas y antiguas del imperio romano unía Roma (a donde iban a parar todos los caminos) con Cádiz. En los Vasos Apolinares o Vasos de Vicarello, cuatro vasos de plata hallados en 1852 cerca de Roma, están grabados los nombres de las distintas mansiones o ventas del camino, junto con las distancias entre cada una de ellas. Esta vía fue conocida como Vía Augusta tras las reparaciones hechas en tiempo de este Emperador, y también como Vía Heraclea, en recuerdo del mítico viaje de Hércules en busca de los bueyes de Gerión, o Camino de Aníbal, por ser un paso muy transitado de los ejércitos cartagineses en sus andanzas militares durante la Segunda Guerra Púnica.

Es la calzada romana más larga de toda la Península Ibérica, con un recorrido total aproximado de 1.500 kilómetros desde los Pirineos hasta Cádiz.

Hay cierta confusión en la denominación de esta vía ya que se desdobla desde Saetabis (Játiva) en dos ramales, de los cuales uno sigue la costa hasta Cartago Nova (Cartagena y desde allí se interna hacia Cástulo (Bailén), y el otro desde Játiva transcurre por el interior hasta Libisosa (Lezuza) y aprovecha el valle entre el Campo de Montiel y las sierras de Alcaraz y Cazorla, para llegar a las inmediaciones de Cástulo.

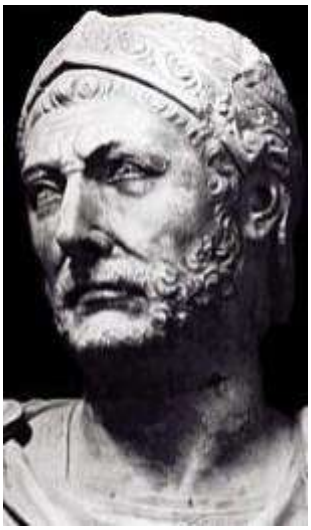
Detalle de la escultura del emperador Augusto en el museo Massimo alle terme en Roma.

La variante del interior es la que aparece en los vasos de Vicarello, y parece ser la más antigua, mientras que la de la costa sería la que arreglara Augusto, según dice Estrabón. De ella habla Asinio Pollión en la célebre epístola a Cicerón, sobre la gran inse-

La Vía Augusta a su paso por Terrinches. Ciudad Real

guridad existente en el Saltus Castulonense, en la parte oriental de Sierra Morena. Esta sería asimismo la que utilizó Julio César en su famoso viaje de 24 días desde Roma a Obulco para enfrentarse a los hijos de Pompeya en Munda.

Junto al Saltus Castulonense se desarrollaron importantes batallas en la Segunda Guerra Púnica. Por estas tierras (en Ilorci, cerca del nacimiento del río Betis, hoy Guadalquivir) vinieron a morir desde el Ebro los dos cónsules Escipiones: Publio y Gneo, padre y tío del famoso Publio Cornelio Escipió, el vencedor de Aníbal. Esta muerte desencadenaría el nombramiento como cónsul de Escipión el Africano, cuyas hazañas comenzaron por la toma de Cartago Nova y la victoria en Baecula, en el alto Guadalquivir, que dejaría reducido el ejército que Asdrúbal condujo a Italia para ayudar a su hermano Aníbal en la conquista de Roma, y que una vez vencido en el bosque de Metauro, acabaría por la victoria a los romanos en la Guerra.



Busto de Anibal Barca.

Escipión el Africano.

El año pasado tuvimos la ocasión de excavar en la villa romana de La Ontavia, que se halla junto a la vía de los Vasos de Vicarello. Tanto es así que se hace derivar ese nombre de la presencia de la vía, viniendo Ontavia a querer decir algo así como "on tá la vía". Un estudio reciente: "Estudio arqueológico en la Vía de los Vasos de Vicarello, A Gades Romam, entre las estaciones de Mariana y Mentesa (Puebla del Príncipe - Villanueva de la Fuente, Ciudad Real)". En el yacimiento arqueológico se han descubierto varias instalaciones correspondientes a unos baños y otras habitaciones. El lugar estuvo habitado hasta época visigoda, si bien entonces se utilizó como necrópolis como evidencian las tumbas que se disponen sobre las instalaciones romanas.

Recientemente se han publicado los resultados de otra intervención arqueológica en la propia vía romana: Luis Benítez de Lugo et al. Archivo Español de Arqueología 2012, 85, págs. 101-118, concretamente un tramo de la antigua calzada

Excavaciones y restos en Castillejo de Bonete. Terrinches. Ciudad Real.

como es el asentamiento de la Edad del Bronce del Castillejo del Bonete.

Castillejo del Bonete es uno de los ejemplos más espectaculares del Bronce Manchego, que ya de por sí tiene manifestaciones únicas en la Península Ibérica como las "motillas". El yacimiento se erigió en torno a una cueva natural y a su alrededor se construyeron una serie de espacios habitacionales o de culto, entre los cuales se ha encontrado un conjunto excepcional de materiales como puntas de flecha de sílex o metálicas, puñales de cobre, botones de marfil, punzones de hueso y metal, vasos cerámicos, elementos suntuarios, brazaletes de arquero, hachas, etc. La cueva se fortificó y ha permanecido sellada e intacta hasta el momento de su descubrimiento arqueológico, en 2004. Desde la cueva parte un corredor megalítico de más de 20 metros de longitud.

En este año del 2013 está previsto desarrollar una Escuela de Arqueología Internacional para excavar en Castillejo del Bonete, por iniciativa de ArqueoExperiences.

que discurría desde Mariana (ermita de Mairena en Puebla del Príncipe) hasta Mentesa (Villanueva de la Fuente).

Todos estos trabajos se deben a la iniciativa del actual equipo de gobierno de la localidad de Terrinches, muy sensibilizado por el estudio y la conservación de los yacimientos de su entorno., que además propició la iniciativa para la reconstrucción del torreón medieval de la localidad, y la investigación arqueológica en otro yacimiento excepcional del municipio

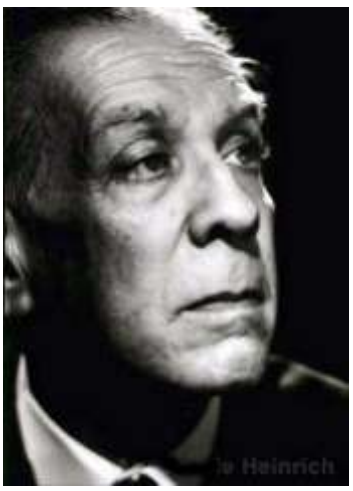
UN ENTRESUEÑO CON GARDEL Y BORGES

Eduardo Pérsico

...y cantada por Gardel, mejor luciría una imperfecta milonga mía. J.L.B.

Y fue por ahí cuando el Jorge Luis Borges, a quien tanto le hubiera gustado descollar como payador en el almacén doña Rosa, de Turdera, entró a desovillar sobre Gardel y su extraña muerte. Los poetas se lucen cuando les parece, - es bien sabido- más no era fácil seguir la trémula voz de ese que con la vista opaca al decir ya respiraba en la frase venidera. Aunque fuera un gusto verlo apoyar sus manos en el mástil de la guitarra y hablar de 'esas utopías que adoran los pueblos, como Carlos Gardel'.

- Cada historia exige volcarse hacia la imaginación y el mito- se oyó en ese bodegón oloroso de moscato y aceitunas. Más cuando el Jorge Luis repitiera 'neblinas de la imaginación y el mito' con su mirada al cielo y su bastón de mano sobre otra como si hamacara una guitarra, y agregara 'sin creer en don Quijote y Sancho Panza la historia de España no tendría pies ni cabeza', enteramente se acalló el bullicio. Y tras un modesto 'yo creo', el Jorge Luis reiteró cada palabra como si contara un cuento sin recordarlo pero sí las voces para decirlo, en tanto los demás ansiaban conocer la muerte de Gardel 'y gustar la sal nutricia de la certeza', y él ahí acentuó que la muerte gardeliana en junio del '35 tenía sombras de verdad, y cada tanto ni siquiera eso...



Mucho se dijo que Carlos Gardel muriera en un accidente de aviación en Colombia, y eso sería incompleto - tartamudeó el Borges que anhelara ser un payador en el Camino de las Tropas, y se dio un resuello en su túnel de recordación. Un espacio sin renglón propio del escritor que acaso por sostener impenetrable su realidad, decidió morirse en Suiza negándole al gentío los ritos de un velorio, el llanto televisivo y fotos con el fúnebre jadeo del instante sin retorno. Con ese mismo estilo que él despreciara por teleteatrales los comentarios que en las horas previas al vuelo en Medellín, una mujer le exigiera al Zorzal Criollo el reconocimiento de sus tres hijos y se uniera con ella para siempre.

Olvidables desvaríos de sobremesa, señores, que luego culparían del accidente a ese mozo Alfredo Lepera, tan amigo del cantor como abrevador de Amado Nervo, que por un enredo de polleras arremetiera a balazos con toda la concurrencia. También se dijo que para demostrar el buen humor argentino al piloto lo ahorcaron con un lengue blanco al carretear el avión; con más otros decires de entrecasa para instalar un Gardel sin magia gardelera en los turbios callejones del olvido – redondeó y se contuvo a juntar aire.

- Carlos Gardel, artista malversado por tantos imitadores con sonrisa de rocanrol y ajenos a la palabra tango, supo retirarse a tiempo. Y era tan anticipada su memoria que hasta temía por su voz luego de incinerarse en Medellín. 'Tengo miedo de ser un muñeco publicitario', acaso dijera. Y como además temiera que su inflexión arrabalera fuera deformada por tantos desafinados que nunca faltan, supuso que se difundirían titulares anunciando actuaciones de Carlos Gardel en Quito y Bogotá, desfigurado por el incendio, - o 'ircerdio'- y aclamado al entonar su primera estrofa.

- Mucha tontería fue glosada por los congeladores del arte al predecir que nadie cantaría como él. Y ahora se me ocurre cuánto mejorarían en su voz mis imperfectas milongas, así como tanto envidio no haber escrito ese 'percanta que me amuraste' de Contursi. Pero así fueron las cosas….

Por lo dicho se sonrió apenas el Jorge Luis, acaso imaginando a un Gardel que luciera de lustroso smoking, chambergo inclinado más ese audaz atuendo de gaucho palaciego, pero siempre él por mucho que lucraran con su gloria esa pobre gente negociante de un Gardel producto terminado.

- Porque ese modernizador jamás sería cómico de varieté o ídolo de barra futbolera - dijo y se tomó resuello. Y a quien una noche lejos de mi patria Argentina le escuché cantar un deleznable tango que yo nunca apreciara. pero que al oírlo reviví mi calle de Palermo con una madreselva trepando a una tapia, y de pronto sentí que estaba llorando. Tal vez un llanto de la hombría, acorde a esa voz compadre de Gardel; porque lo popular debe saberse, es un secreto de los pueblos que se aprende adentro.

Y ahí el hombre aquel desechó imaginar un Gardel que ensayara su sonrisa ante el espejo de un geriátrico, entre demás ancianos que se mearan encima.

– Que el Zorzal sea otro cuerpo de esa tumba previa y entone 'y chau Buenos Aires no te vuelvo a ver' hasta que un enfermero lo silencia de un sopapo, es imposible. Ni un Carlitos bufón de discoteca sería tan irreverente…

Alguien interrumpió al Jorge Luis Borges - antes o después de morirse en Ginebra, que eso menos importa- quien se hamacó sonriendo sobre su bastón o guitarra al escuchar 'tiene razón el payador don Jorge Luis y basta de zoncera, señores. ¿En 1935 quien haría subir a Carlitos en un aeroplano que ni levantara vuelo? Vamos, que el Morocho no era ningún gil'.

- Sí señores y es muy certera esa idea; no hay Gardel posible sin esa poesía de eternidad - concluyó el escritor que alguna esa vez se luciera por milonga en un boliche de Turdera. O en el sitio que los demás prefieran.

Max Estrella

Salvador Moreno Valencia

Del libro *Recorriendo el Madrid de la letras con Dostoievski*

Esta mañana al mirarme al espejo (cosa que hago con aprehendida rutina, y sin poderlo evitar, el espejo está ahí, me pregunto: ¿Soy yo el que se mira o es él el que me observa?), en el cuarto de baño de la pensión, mi querido batuchka, me dije <<estoy envejeciendo, voy a cumplir el medio siglo el próximo año, el mismo en el que he fijado mi boda, *batuchka*, con quien tú sabes>>. Más tarde el buen amigo Enrique me dice por teléfono que soy insultantemente joven; pero los espejos no mienten, muestran el esperpento como los espejos del callejón del Gato (hoy desaparecidos), cuando Max Estrella, moribundo, descubre el de España ¿Soy joven y viejo a la vez, mi querido *batuchka*?

Dejo estos pensamientos sobre el halo que se ha creado en la superficie que refleja mi rostro y decido salir a la calle para respirar el entumecido aire de Madrid, y recorrer las calles por donde antaño pisaron los escritores de más renombre en este y en otros países donde todavía quedan algunos seguidores de la buena literatura. Pero me pregunto: ¿qué es la buena literatura, quién la selecciona, cómo se llega a hacer buena literatura? Tras el recorrido que me espera esta mañana por el Madrid de las letras junto a mi querido amigo Dostoievski, que me acompaña con su Crimen y Castigo, tendré la respuesta a esta pregunta, pero no la desvelaré, entre otras cosas porque cada cual entenderá lo suyo sobre el tema en concreto, así que cada quien se haga sus preguntas y cada quien se las responda según sus perspectivas.

-¿Es una manera de justificar el crimen, Fiódor, cuando Raskolnikov intenta excusar el execrable doble asesinato que ha cometido?

-Mi querido *batuchka*, el hombre siempre intenta excusar su actos, sabemos que el crimen cometido por uno de ellos, o por un grupo de éstos, tiene diferentes componentes, digamos que se han cometido por móvi-

les distintos, pero: ¿son tan condenables el que comete el individuo o el que comete el colectivo, según la justicia? No, mi querido amigo, la justicia es un arma creada por hombres para beneficio de hombres, pero para el beneficio de unos pocos y el perjuicio de unos muchos, o lo que es lo mismo, de la gran mayoría. Así un crimen cometido en pos de la patria, por ejemplo, o un genocidio cometido con el fin de alcanzar un ideal no es condenado como el crimen que comete Raskolnikov, o cualquier otro individuo.

Tú mismo planteas este asunto en tu novela Pasos largos, el último bandolero, cuando en boca del forajido pones esta pregunta: << ¿Si los crímenes que comete la patria son siempre justificables, por qué el mío no lo es?>>, se pregunta Juan Antonio Mingolla, intentado comprender la perversidad con la que se muestra la ley a la hora de juzgar los delitos. ¿Napoleón, Hitler, Mussolini, Stalin, y por qué no, incluso Ulises, no fueron asesinos? A éste último se le definía como el destructor de ciudades y él mismo reconoce sus hazañas de destruir ciudades enteras y repartirse el botín. La Odisea de Homero describe a la clase dominante sobre el resto a los que tiene a su servicio. ¿Cómo vivían los unos, y cómo los otros? Los primeros estaban emparentados con los dioses, los segundos con las bestias. Otro ardid del hombre para gobernar y mantener la antonomasia de su estirpe. Raskolnikov es un pobre diablo que intenta sobrevivir, y cree que matando a la vieja usurera hará una gran revolución, él se compara con Napoleón, y de hecho en su ensayo clasifica a los hombres de extraordinarios y de ordinarios. Su lucha es pertenecer al grupo de los extraordinarios como Napoleón, por ejemplo, o como cualquier otro gobernante del mundo que comete crímenes y no es juzgado por las leyes, porque éstas las dictan éstos y sus acólitos.

Pero qué hace mi querido Rodia, se envilece por su cobardía, y al final sólo el amor puede salvarlo. Descubre que el mundo se mueve sin cesar y que las leyes siempre estarán a favor de los que las decretan. Así ni su crimen, ni un simple robo es juzgado del mismo modo que un genocidio o una gran estafa o robo del erario público. Las pruebas las tienes en la actualidad, donde los ricos roban a diestro y siniestro, y donde sus acciones en La bolsa asesinan a millones de seres cada día: ¿son juzgados por las leyes por cometer estos crímenes? No, y sin embargo sí se juzgan crímenes y robos, por decirlo de algún modo, menores, y que han sido motivados por la miseria, por la desesperación y por causas que quizá sean justificables: estos actos son consecuencia de la injusticia con la que se distribuyen en el mundo las riquezas.

Si los ricos algún día ven a un grupo de menesterosos rondando sus ricas mansiones llaman a la policía, que pagada por éstos, encarcelará a los segundos por delitos tipificados para tal fin: seguir excluyendo a los individuos para mantenerlos bajo su control.

Conseguir lo contrario es derramar sangre, y si esos menesterosos se arman y atacan a los ricos, les aplicarán leyes hechas para tal fin. Luego, todo aquel que ose levantarse contra el poder establecido, ya sea éste de izquierdas (ahí tienes la gran lección que dio en mi país el comunismo, tan atroz y desmedido, y aquí en tu país el fascismo, tan atroz y desmedido como el primero), como de derechas, está condenado a fracasar.

¿Cómo podemos encontrar el término medio para que los hombres vivan en equilibrio y pacíficamente? Creo, mi querido batuchka, que esto será, si no imposible, verdaderamente utópico.

Guardé silencio escuchando las palabras de Fiódor, cuando fuimos a parar a la plaza de Las Cortes, donde Miguel de Cervantes Saavedra se ha convertido en piedra para recuerdo de los transeúntes que ensimismados en sus quehaceres de esclavos modernos, van de un lado a otro sirviendo a sus amos. El hidalgo en la llanura ve a lo lejos unos gigantes amenazantes contra los que temerariamente se lanza…

Manizales, Colombia.

Alberto Agudelo

Manizales es una ciudad maravillosa. Si la miramos en el mapa de la tierra no veremos más allá de la diminuta punzada de una aguja. Está ubicada a 75.30 grados al oeste del meridiano de Greenwich, 5.04 grados al norte de la línea ecuatorial y a 2.150 metros sobre el nivel del mar. La construimos en el lomo de una colina larga y ondulada que custodian una sucesión infinita de domos, cerros y pirámides puestos ahí para mostrarnos todos los matices del gris, el azul y el verde. Los antepasados aborígenes llamaron a este territorio Kumanday, montaña blanca de Kum o del cóndor, Padre Volcán, Señor de la fuerza, dios del viento y las tempestades, Varón del trueno y la tormenta.

Especie de isla en un mar de montañas tuteladas por los cerros de Sancancio y Tesorito, cada calle es una ventana al paisaje. Cada balcón una postal. Pero la capital de Caldas no es solo una fábrica de atardeceres. La llamamos también Ciudad de las alturas, La Educadora, La Saludable, La de las Puertas abiertas, La Universitaria, La Novia del

Alba, La de las Ferias en América. Un auditorio en cada universidad, banco, calle, barrio para una clientela que pide un lugar para simposios, seminarios, conferencias, congresos, encuentros, grados, pregrados, especializaciones y doctorados. Gentes de estudio que alimentan los festivales internacional y universitario de teatro, más festivales internacionales de música, jazz, bolero.

El Mirador

Y para la cultura propia, orquestas Sinfónica, de Cámara, Estudiantil, estudiantinas en las empresas, coros, bandas. Y si se desea tranquilidad, solaz y descanso, salas de música atendidas por expertos que se regirán por el gusto del visitante para escuchar el compositor preferido o la pieza magistral que lo desvela. Para la rumba no hay, tampoco, limitaciones: tabernas, bares, cafeterías, grilles donde podrá solazarse con el rock, el merengue o el bolero; la salsa, el tango o la balada. Sitios para deleitarse con un trago de vino, un ron de la casa, un coctel.

En una de las colina de Manizales, nos encontramos con un gran monumento dedicado a los colonizadores.

Y hoteles, moteles, residencias, hostales para todos los bolsillos. Grandes almacenes de cadena para conocer la industria nacional y comprar a precios de regalo vestidos, telas, artículos de cuero, joyerías, artesanías y todo lo que su presupuesto permita. Empresas de turismo que lo movilizarán a las frías montañas del Parque Nacional de los Nevados, con temperaturas bajo cero, o a los cálidos vallezuelos de Santágueda, es decir, el turista tiene desde los baños termales del Refugio de El Ruiz hasta los balnearios al occidente de la zona urbana. Y en restaurantes ni se diga: cocina gourmet internacional para los paladares más exquisitos o los platos típicos que nos distancian de otras regiones.

El mirador al Cielo.

Ciudad de contrastes y de historias, en la urbe se encuentran el presente y el pasado, en el pleno centro histórico, con la rica arquitectura greco-latina y sus columnas

Edificio Sanz

Cabalgata de la feria de Manizales

dóricas y jónicas, los megarones y los relieves, al lado de balcones, calados y portales antioqueños. Una visita a La Enea propone el recorrido a la fe ancestral. De hecho el templo de la Enea, uno de los primeros y el más antiguo que se sostiene en pie, incita a una romería, como en el Camino de Santiago en españa, por los espectaculares templos de Fátima, La Inmaculada, Los Agustinos, El Carmen y Chipre en cuya arquitectura se quiso conservar la iglesia devastada por el fuego en 1925. Visibles y audibles, sus linternas y campanarios aún llaman a misa a los feligreses, residentes o turistas.

La Catedral Basílica Metropolitana Nuestra Señora del Rosario de Manizales es un templo católico, emplazado frente a la Plaza de Bolívar, en la ciudad de Manizales, Colombia. Tiene 113 metros de altura desde la base del templo sobre la carrera 22, este dato se obtiene tras la última medicion que se le hace en Junio de 2008 donde se incluyen la nueva cruz colocada en 1987 y el pararayos logrando ser la segunda más alta de América, siendo superada sólo por la Catedral de Maringá, en Brasil y seguida en el tercer lugar por la catedral de la Plata en Argentina con 112 metro

De igual manera el museo flotante del antiguo Cable Aéreo y las actuales góndolas, naves espaciales que flotan sobre los techos pero que dirigen las miradas a los contrafuertes de la Cordillera central o al batolito del Tatamá en las estribaciones occidentales. ¿Y qué decir de la experiencia, casi mística, del ascenso al corredor polaco en la Basílica Metropolitana? Puestos de pie en el cielo mismo, allí la vista alcanza el cielo, hasta los farallones de La Pintada en el norte; hasta las brumas sedosas del Valle del Cauca en el sur.

Más mundana pero igualmente estremecedora, la visita al Parque del Observatorio permite una visión circunvalar de toda la ciudad: los barrios marginales y los condominios; los guetos de la pobreza y los rascacielos de los ricos; los casi caminos de herradura en los barriadas atípicas y las modernas avenidas con sus viaductos, puentes, túneles y glorietas que muestran una ciudad pujante, moderna y emprendedora. Y como el fútbol también es cultura, un estadio monumental para un equipo campeón que hace nombrar a la ciudad en las lejanías de Tokio o en las cercanías brasileras donde juega El Santos o en las pampas argentinas donde le ganamos la Copa Libertadores de América al mismísimo Boca Junior.

Estación de Ferrocarril.

Rafael Ruiloba

LA HISTORIA MADRE DE LA VERDAD SOBRE EL QUIJOTE

(I PARTE)

Entre 1520 y 1648, época en la que se gestó y publicó la primera y segunda parte del Quijote, el centro dinámico de la historia en Europa es el desastre producido por las guerras religiosas; ya sea entre los enemigos de la fe o entre facciones contrarias, dentro del cristianismo. Durante ese periodo surge una tercera fuerza, que busca unificar al cristianismo por medio de valores ecuménicos como la verdad, la dignidad, el amor, el honor, la justicia. Regidos por estos principios, intelectuales como Erasmo de Róterdam y Giordano Bruno imaginaban una República Católica Ecuménica y Universal, que debía producir una renovación del cristianismo. Lo ecuménico se debe a que estos valores básicos deben ser usados para unificar el cristianismo. Dicho sea de paso, estos son los valores que defiende el Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha en la novela de Cervantes.

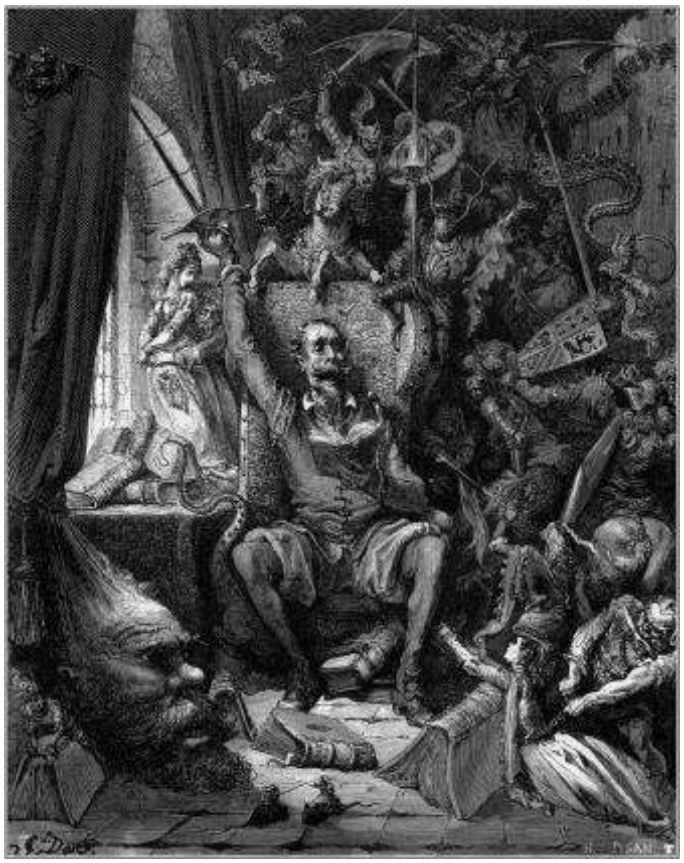
La principal acusación contra los católicos y los protestantes era que ninguno tenía la verdad.

El ensayista Inglés Miguel de Montaigne, dice que la arrogancia de ambos grupos era la nodriza de la opinión falsa. (citado por Paul Johnson en la Historia del Cristianismo op. cit p 435) Apegarse a la verdad y a la tolerancia eran valores ecuménicos originarios del catolicismo como una forma del cristianismo. “Nuestra religión ha sido creada para extirpar los vicios y de hecho los protege, los promueve y los incita”. “Una religión no puede constreñir a otra, pues la religión debe ser acogida con libertad, no por la fuerza”, decía Tertuliano, uno de los padres de la Iglesia Católica.

Paradójicamente, la humanidad tuvo que esperar hasta la Revolución francesa para que este ideal católico fuese una realidad impuesta por los no creyentes.

Las luchas por estos valores la habían iniciado los comuneros, grupos de campesinos que protagonizaron en la Edad Media, una insurrección en nombre del cristianismo verdadero; decían que los reyes habían tergiversado La Epístola de San Pablo a los Efesios cuando dice: Siervos, servid a vuestros amos, como a Cristo. Ellos aducían que tenían el original de esta carta, la cual decía no servir a los amos sino a Cristo. Esta sospecha de tergiversación de los evangelios obliga a los intelectuales a realizar sus propias traducciones para verificar si no existían versiones interesadas de los textos religiosos, como denunciaban los comuneros. Erasmo de Rotterdam traduce del griego su propia versión del

Nuevo Testamento y postula la tesis de que el hombre solo se salva por la verdad, tal como postula Cervantes en el Quijote. No obstante, traducir los textos religiosos fue prohibido por el Concilio de Trento (en 1545 y el 1563), Concilio donde se crea la Inquisición, se prohíbe la publicación y tenencia de libros, sino están autorizados por la iglesia; se crea además un índice de libros prohibidos, y se abrogan el derecho de interpretar los textos religiosos, entre otras cosas, representadas en el Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha de Cervantes.



Veamos lo que dice el Concilio " Decreta además, con el fin de contener los ingenios insolentes, que ninguno fiado en su propia sabiduría, se atreva a interpretar la misma sagrada Escritura en cosas pertenecientes a la fe, y a las costumbres que miran a la propagación de la doctrina cristiana, violentando la sagrada Escritura para apoyar sus dictámenes, contra el sentido que le ha dado y da la santa madre Iglesia, a la que privativamente toca determinar el verdadero sentido, e interpretación de las sagradas letras"

En los 128 años de guerra religiosa, escribe Paul Johnson en la Historia del Cristianismo, solo podía tolerarse una sociedad unitaria y quienes no se ajustaban a la norma debían ser aterrorizados expulsados o muertos (p 412). En esta guerra la primera baja de los valores cristianos fue la verdad. La Inquisición se financiaba con las confesiones bajo tortura, las confiscaciones de bienes y la venta de cargos de espías, por lo que la indagación es sustituida por la tortura y la verdad, por la confesión.

El Santo Oficio se adueñaba de las propiedades de los condenados y los inquisidores recibían un pago adicional por cada uno de los confesos, por eso la verdad estorbaba y era necesaria la tortura. Incluso el V Concilio de Letrán (1571) les permitió acusar de herejes a los muertos, para expropiar la herencia de sus hijos. Tenemos entonces que en La España de Cervantes, ni siquiera los muertos estaban a salvo. Por eso en la primera parte del ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, los personajes se salvan por la verdad, la cual se encuentra al superar las apariencias contrarias. En el contexto de la realidad, la verdad había perdido valor, pero en la novela es el principio rector de la lectura.

La segunda baja de la guerra fue la libertad. Rodrigo Manrique en la época de Cervantes escribe que en España no puede producirse ninguna forma de cultura sin hacerse sospechoso de herejía, error o judaísmo.

En España de Cervantes hay algunos ejemplos polémicos, pero sensibles que ilustran al lector sobre la pérdida de la libertad. En 1559 la Inquisición capturó a Bartolomé de Carranza, arzobispo de Toledo y lo mantuvo en las mazmorras hasta su muerte. Una delegación Papal que intercedió a su favor concluyó que los defensores de la libertad y la justicia consideran que es mejor que un inocente sea condenado a que la Inquisición sea avergonzada (Paul Johnson op cit. 415)

Por eso el Quijote le dice a Sancho, que la libertad es uno de los más preciados bienes que tiene el hombre y cuando en una noche oscura se topan con un muro, el Quijote exclama: "Tened cuidado Sancho que con la Iglesia hemos topado." El segundo ejemplo relevante sobre la pérdida de la libertad es el que nos da el historiador Carlos Ratti, quien nos recuerda que Felipe II encarceló a su hijo Don Carlos de por vida porque quería tener un reino en Flandes. Para lograrlo lo declaran loco y lo encierran en las mazmorras hasta su muerte (Carlos Ratti, Felipe II Rey de España, Madrid 1927) En cambio Evaristo de San Miguel, en Historia de Felipe II Rey de España, Barcelona, 1868, Asegura sin evidencias que el Príncipe Carlos fue asesinado, pues hubo una asignación torcida al remedio que se le

recetó. Es una lástima que sea demasiado tarde para verificar esta aseveración.

El tercer ejemplo sobre la pérdida de la libertad en España nos lo da Louis de Bertrand en su libro Felipe II, Madrid 1931. Según el autor El rey, para encubrir el asesinato de Juan de Escobedo, secretario personal de Don Juan de Austria, Hijo de Carlos V y hermanastro del Rey Felipe II, quien alcanzó fama por ser quien dirigió la coalición armada contra los Turcos en la batalla de Lepanto, por lo que fue nombrado por su hermanastro Felipe II, gobernador de los Países Bajos con el objeto de ganar la guerra de Flandes.

Durante esta etapa Escobedo reunió pruebas de los negocios ilícitos y apoyo a los rebeldes flamencos realizado por Antonio Pérez y Ana de Mendoza de la Cerda, princesa de Éboli; por lo que temiendo éste ser denunciado, ordenó su asesinato, de Escobedo el 31 de marzo de 1578. Posteriormente se ha llegado a involucrar al propio rey, en el asunto y se especula que para encubrir su participación se encarcela a Ana de Mendoza, para tenerla como rehén de tal manera que Antonio Pérez no involucrase al Rey en esta sórdida intriga. Oreas fuentes aseguran que Doña Ana se vio involucrada y en 1579, el rey la mandó encarcelar, al igual que a Antonio Pérez, pero él escapó y ella acabó sus días confinada en la villa de Pastrana perdiendo incluso la tutoría de sus hijos.

De esta manera Felipe II encierra a Ana de Mendoza, dice Bertrand, una de las mujeres más ricas de España, hasta el fin de sus días en el castillo de pastrana (p 20) bajo la sospecha de que lo hace ´para para encubrir sus propios crímenes. En este contexto histórico adquiere sentido el discurso de la edad dorada donde El Ingenioso Hidalgo, don Quijote dice: "En la edad dorada la justicia estaba en sus propios términos. Sin que osasen turbar ni ofender los del favor y los de los intereses que tanto ahora la menoscaban, turban y persiguen. La ley del encaje (de las sentencias arbitrarias) no se había sentado en el entendimiento del juez.

La libertad y la justicia En la España de Cervantes también se perdieron porque el Estado necesitaba culpables para reclutar mano esclava para la fortificación de las obras del Rey. Por eso en la España de Cervantes la libertad no era un derecho, sino un privilegio. Nunca fue tan crecida en España la necesidad de Galeotes, dice Fernando Cadalso en su estudio Instituciones jurídicas del Siglo XVI, pues pagaban carcelaje para incrementar las rentas del Estado. Estar preso no era un problema de la justicia, sino una necesidad del poder. Gregorio Marañón, en su libro Vida e Historia (Madrid – España, Espasa Calpe 1955), nos dice que en 1530 Carlos V decretó pena de galera para los criminales y que posteriormente "se cazaba por los pueblos y los caminos a quienes no tenían trabajo y a los pobres gitanos para llevarlos a las galeras" (p 108.)

Esto lo hace evidente Cervantes en el capítulo de los galeotes. Cuando el condenado a las galeras le dice al Quijote que su compañero va preso por canario, es decir por músico y cantor ¿Pues cómo? Replicó Don Quijote ¿Por músicos y cantores van también a las galeras? -Sí señor respondió el galeote que no hay peor cosa que cantar en el ansia. Antes he oído yo decir, dijo el Quijote, que quien canta sus males, espanta. -Acá es al revés dijo el galeote- quien canta una vez, llora toda la vida. –No, lo entiendo- dijo don Quijote, mas, uno de las guardas le dijo: Señor caballero cantar en el ansia se dice entre esta gente non sancta, confesar en el tormento. A este pecador le dieron tormento y confesó su delito que era ser cuatrero, que es ser ladrón de bestias y por haber confesado le condenaron por seis años a las galeras, amén de los doscientos azotes que ya lleva en las espaldas y va siempre pensativo y triste porque los demás ladrones que allí quedan y aquí van le maltratan y aniquilan, y

escarnecen y tienen en poco, porque confesó y no tuvo ánimos de decir nones. Porque dicen ellos que tantas letras tiene un no como un sí y que

harta ventura tiene un delincuente, que está en su lengua, su vida o su muerte y no en la de testigos y probanzas y para mí tengo que no van muy fuera del camino y yo lo entiendo así le respondió el Quijote.

Cervantes ha dicho que don Quijote desvaría en lo tocante a los libros de caballerías, pero que en lo demás no se equivoca. Esta afirmación la podemos confirmar cuando el Quijote después de oír los motivos del cautiverio de los prisioneros concluye que es una gran injusticia su pena y por eso arremete contra los guardas y esto facilita la huida de los prisioneros. Este es el delito por el cual la Inquisición apresa a don Quijote y se lo llevan enjaulado a su casa.

Sucede entonces que la sinrazón del loco denuncia la injusticia como la locura del poder, en una época donde no hay justicia y la verdad ha sido sustituida por la confesión; la investigación de los hechos, por la tortura. De esta manera El Quijote defiende la verdad, la justicia y la libertad del humanismo cristiano, lo que en la vida real no solo es un acto de locura, sino una tragedia social. Tenemos entonces que todas las escenas del Quijote son parodia de la realidad, y esto lo debía descubrir el discreto entendimiento del lector.

Otro de los valores que perdió el cristianismo en las guerras religiosas fue virtud, baja producida por la ambigüedad moral. Por ejemplo, en la época de Cervantes, según los Jesuitas el código moral podía quedar en suspenso cuando estaban en juego los intereses católicos. Esta es la moral del poder. Esto no era nuevo. El padre Bartolomé de las Casas dice que la "projimidad" les valió madre a los españoles durante la conquista, porque para ellos el indio no era el prójimo.

Un teólogo jesuita Herman Busembaum en su libro Medula tehología moralis en 1650 escribió quia cun finisest licitus etiam media sunt licita. El fin es el que hace lícito los medios. El teólogo Antonio Escobar Y Mendoza. En Theologia moralis vigenti , impreso en Lyon en 1663 escribe finis enim dat espicificationes actibus et ex bono vel malo fine boni vel mali redduntur " el fin es lo que hace a las acciones buenas o malas" que la pureza de la intención puede justificar actos contrarios al código moral y la ley humana. (citados por Fernando Ortiz en el más destacado ensayo de la cultura hispanoamericana colonial Historia Cubana de una lucha contra el demonio, La Habana, Cuba, Editorial ciencias sociales 1975)

Lo singular es que estos libelos morales fueron escritos en la época de Cervantes, por tanto es plausible considerar que la respuesta de Cervantes en el Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, a esta moral falsaria y oportunista, fuese la siguiente: «mis intenciones siempre las enderezo a buenos fines», dice Don Quijote (III, 391, 2-3) Paradójicamente esta tergiversación moral del Cristianismo del siglo XVI, sigue vigente, en cuanto a las necesidades del poder.

La usaron los dictadores latinoamericanos, para asesinar en nombre de la libertad y el capitalismo; la usan los aparatos de seguridad del Estado, para espiar al ciudadano en nombre de la democracia; las usó Mister Busch en nombre de la guerra contra el terrorismo; la usan las bandas criminales, en nombre de sus intereses y los medios de comunicación, en nombre de la libertad de expresión.

Clímaco Hermosilla Silva

GARCIADAS CAÑETINAS

(Cañete-Chile)

Ofrenda Floral a los piés del Monumento a don García Hurtado de Mendoza, Fundador de Cañete de la Frontera, el 19 de enero de 1558.

La Agrupación Cultural ARTIS de Cañete, Institución con Personería Jurídica registrada en la I. Municipalidad de Cañete con el Número 234, de fecha 12 de Julio de 1999, tiene como objetivo difundir las diversas manifestaciones del Arte y la Cultura, además de rescatar, poner en valor y difundir el rico patrimonio histórico cultural de la ciudad de Cañete y de la Provincia de Arauco.

Durante sus años de actividad, ARTIS se ha transformado en el principal referente cultural de la ciudad de Cañete, gracias a los múltiples eventos que ha realizado y que han contado con la presencia y el apoyo entusiasta de vastos sectores de la ciudadanía, dentro de los cuales se cuentan autoridades comunales, profesores y alumnos de escuelas y liceos de la comuna, un importante número de vecinos, turistas, académicos y estudiantes universitarios de numerosas universidades del país, etc.

Para la realización de muchos de estos eventos, ARTIS ha recibido la importante colaboración de vecinos de la ciudad, de la Ilustre Municipalidad de Cañete, del Gobierno Regional de la Octava Región del Bío Bío y, el año 2006, del Fondo Nacional de las Artes y la Cultura (FONDART), los que han premiado, así, la honestidad, la constancia, el esfuerzo, el espíritu de servicio público y el sacrificio de los integrantes de la Agrupación.

La prensa local, regional y nacional, ha colaborado con ARTIS y su deseo de hacer extensión y difusión cultural, dando cabida en sus páginas y en sus espacios radiales y de televisión a los eventos que esta Agrupa-

Garciadas.

multiplicar la llegada del mensaje que ARTIS ha querido entregar a la población de la provincia de Arauco, de la Región y del país, demostrando así que en Arauco también es posible rescatar el patrimonio local y difundir las diversas manifestaciones del Arte y la Cultura.

La prensa española ha recogido también, en numerosos artículos y reportajes en diarios y revistas de Cuenca, los ecos de las actividades de intercambio cultural entre nuestra ciudad y la Villa de Cañete, Cuenca, España, que ARTIS ha impulsado desde el año 2003, como una forma de mejorar el conocimiento entre el Cañete de Chile y la ciudad española que fue cuna del marquesado de Cañete, de la familia Hurtado de Mendoza, a cuyo linaje pertenece don García Hurtado de Mendoza, tercer Gobernador de Chile, cuarto marqués de Cañete y fundador de la ciudad de Cañete de la Frontera, el día 19 de enero de 1558.

Como resultado de este intercambio y, a imitación del Festival Medieval llamado "Alvaradas" que se celebra cada año en el Cañete conquense (de Cuenca) en homenaje a don Alvaro de Luna, nacido en esa Villa española, ARTIS comenzó a celebrar anualmente en Cañete (Chile) unas Jornadas de Historia a las que bautizó como "Garciadas" (en homenaje a don García, su fundador). Estas "Garciadas" contemplan la realización de las siguientes actividades:

Personas participantes en las Garciadas.

Primera fila, de izq. A der. Alejandro Witker, Chillán; Juan Edo. Vargas Cariola, U. Católica de Santiago; Marcela Sánchez, Geógrafa, U. Católica de Santiago; Luz María Méndez Beltrán, U. de Chile; Sergio Martínez Baeza, Presid. Soc. Chilena de Hist. Y Geografía; Santiago Lorenzo, U. Gabriela Mistral, Santiago; Germán Bravo , Academia de Historia Naval; Luis Velozo, Geógrafo, U. Católica de Santiago.
Segunda Fila: Julio Retamal A., Director depto Historia U. Andrés Bello, Santiago. Roberto Arancibia C., general de ejército, Presid. Corporación de Conservación y Difusión del Patrimonio Histórico Militar; Luis Carvacho, geógrafo U. Católica de Santiago; Clímaco Hermosilla, Preside. Agrupación Cultural ARTIS; Valeria Maino, Historiadora, Profesora U. de Los Andes; Fernando Silva Vargas, Academia Chilena de la Historia; Carlos Aldunate Del Solar, Director Museo de Arte Precolombino de Santiago.

Colaboración de la Oficina de Turismo de Valladolid

Paseo por los campos de Valladolid. Sus vinos:

La Ribera del Duero, buque insignia de la provincia, territorio de viñedos y ondulaciones suaves bañado por las aguas del Duero, en cuyas márgenes se ubican algunas de las más afamadas bodegas vallisoletanas. Fue el Císter quien trajo hasta esta ribera las primeras cepas, iniciando así la costumbre de un cultivo que vive hoy momentos de gran empuje.

Los pueblos que bordean el cauce del río Duero a su paso por Valladolid son de suelo rico y fértil para el cultivo de regadío. Sus paisajes de huertas y bosques de pinos en otros tiempos se completaban con encinas, robles y olmos que, hoy en día, han dado paso a los viñedos, protagonistas del paisaje de estas tierras de la ribera del Duero. Sus famosos vinos, ya sean rosados o claretes, tintos jóvenes o tintos de crianza y reserva, son una verdadera seña de identidad de estas tierras, con el mítico Vega Sicilia a la cabeza.

La localidad de Tudela de Duero se encuentra a 16 kilómetros de la capital y está rodeada casi por completo por el río que le da nombre. Los vinos de Tudela pertenecen al sello de calidad de vinos de la tierra de Castilla y León y se caracterizan por ser afrutados, de intenso aroma y frescor. Tudela de Duero se encuentra asentada en un meandro del río, una posición estratégica en otros tiempos.

La localidad de Sardón de Duero está situada en la margen izquierda del río Duero, en una zona de encinas, pinos y viñas pertenecientes a la D.O. Ribera del Duero.

La construcción más representativa de Sardón es la iglesia parroquial de San Juan Bautista, templo del siglo XVI de piedra. A orillas del Duero, por otra parte, se encuentra el monasterio cisterciense de Santa María de Retuerta, fundado en el siglo XII, aunque mantiene una estructura benedictina. Está catalogado como

Bien de Interés Cultural y forma parte de una importante bodega conocida por sus afamados vinos, Abadía Retuerta.

Quintanilla de Onésimo, situada en el margen del río Duero, se comunica con la población de Olivares a través de un puente medieval de siete arcos. Quintanilla de Onésimo, conocida como Quintanilla de Abajo hasta la Guerra Civil, mantiene la arquitectura tradicional de los municipios del valle, con casas de piedra y tapial de uno y dos pisos entre los que sobresale la iglesia parroquial de San Millán. Importantes empresarios han elegido esta localidad para instalar sus bodegas y alojamientos, como el caso del Hotel Fuente la Aceña, o la Bodega-Hotel Arzuaga Navarro a las afueras de la localidad. Pero donde hay un "Quintanilla de Abajo", siempre encontraremos un Quintanilla de Arriba con su singular Ermita del Cristo del Caballón y su pintura al fresco, situada en uno de los más bellos y tranquilos parajes de los alrededores, donde todo lo que la rodea es naturaleza y paz.

Monasterio de Santa María de Retuerta, en Sardón. De estilo tardorrománico, que fue fundado por Sancho Ansúrez, nieto del Conde Ansúrez

El puente renacentista de Olivares y Quintanilla. La primera noticia que encontramos sobre dicho puente data de finales del siglo XV.

Cerca de esa localidad, encontramos Valbuena de Duero, municipio mundialmente reconocido por la bodega que elabora el vino con ese mismo nombre, el tinto Valbuena de bodegas Vega Sicilia. Pero no solo Vega Sicilia encontramos en la localidad, Bodegas Matarromera, con sus puertas abiertas al público, se trata de un ejemplo claro a seguir en materia de enoturismo. A muy pocos kilómetros, tan sólo 2, encontramos San Bernardo, con su imponente monasterio de Santa María de Valbuena y su Centro de Interpretación Vitivinícola Emina, centro educativo y de ocio, que introducirá a los viajeros que lo deseen en el maravilloso mundo del vino y todo lo que lo rodea.

Uno de los mejores vinos del mundo, se hace en tierras de Valbuena de Duero. Las bodegas Vega Sicilia, nos muestran su leyenda, su prestigio y su secreto: el tiempo. Una historia construida desde el trabajo, el amor al detalle, la tradición y la discreción.

En Pesquera de Duero donde podemos admirar la iglesia parroquial inacabada joya del herreriano vallisoletano del siglo XVII. Entre las ermitas destaca la dedicada a Ntra. Sra. de Rubialejos de finales del siglo XVII e igualmente es necesario mencionar las numerosas bodegas afamadas por la calidad en la elaboración de sus vinos, como Pago de Tasio, Dehesa de los Canónigos, Emilio Moro o el mismo Tinto Pesquera.

Plaza de toros de Peñafiel, con su fortaleza al fondo.

Y por fin llegamos a la localidad de Peñafiel, cuna de los vinos de esta denominación. Esta localidad ha sabido prosperar gracias a la explotación de sus vinos y a un turismo atraído por su historia y arte milenarios. Su mejor representante es su castillo, en la actualidad sede del Museo Provincial del Vino y famoso por ser el lugar donde escribió D. Juan Manuel una de las obras más importantes de la historia de la literatura castellana, 'El Conde Lucanor'.

A los pies de la fortaleza se extiende el conjunto urbano de Peñafiel, con numerosas iglesias, palacios, casas y bodegas que visitar, como la torre del reloj, el Monasterio de San Pablo, fundado por el infante D. Juan Manuel en 1324 sobre una fortaleza de Alfonso X El Sabio, las iglesias de San Miguel de Reoyo y de Santa María y la casa de la ribera, edificio del siglo XVI

Peñafiel es un lugar de referencia obligada para el turismo de interior, con una infraestructura hotelera en alza y una gastronomía de gran interés. En sus restaurantes se sirve el mejor queso Flor de Esgueva, el típico lechazo asado a la leña y los mejores vinos de la Ribera del Duero.

Ruta enogastronómica

Esta ruta adentra al visitante en el Valladolid histórico combinando lo mejor del patrimonio cultural de la ciudad con el enoturismo y la gastronomía, herencia del pasado y de vigente actualidad. Todo ello se amplía aún más, si cabe, si nuestra visita coincide en junio con el Concurso Provincial de Pinchos, en septiembre con la Feria de Día o en noviembre con el Concurso Nacional de Pinchos y Tapas "Ciudad de Valladolid".

Puede iniciarse el recorrido donde estuvo la antigua Puerta del Carmen, a través de la que entrada el vino de las tierras de Olmedo a Valladolid. Hoy este espacio se identifica con la puerta meridional del Campo Grande en un lateral del Centro de Recursos Turísticos de la ciudad. En esta zona y su entorno, podremos encontrar muchos bares y cafeterías, de las más modernas a las más tradicionales, donde reponer fuerzas con un buen desayuno o merienda.

Por la vecina calle de Miguel Íscar llegamos hasta la Plaza de España, embellecida por

Iglesia de San Pablo

dos singulares fuentes. Todas las mañanas bajo su gran marquesina se instala un tradicional mercado en el que poder comprar todo tipo de frutas, verduras, hortalizas y flores. El olfato y la retina quedarán impresionados ante la gran variedad de colores y aromas. Muy cerca de aquí, en la calle Panaderos, puede visitarse uno de los mercados decimonónicos de la ciudad, el Mercado del Campillo, construido en 1880 por orden del alcalde Miguel Íscar.

Continuando por la calle Teresa Gil, en su intersección con la calle Regalado, se localizaba el Corral de los Boteros, denominado así cuando aún la calle no tenía salida, en el que se situaban los talleres y tiendas donde se fabricaban odres, pellejos y botas de vino de diferentes pieles.

A partir de aquí la ruta nos conduce hasta la Plaza Mayor de la ciudad, que en origen fue Plaza del Mercado, una de cuyas aceras era conocida como Acera de la Odrería, donde lógicamente uno de los protagonistas era sin duda el vino.

En los alrededores de esta plaza, se ubica la popularmente denominada "zona de vinos" por la cantidad de bares y restaurantes que en

Vinos y tapas

Lechazo de Valladolid

ella abren sus puertas. Posee, cada uno de ellos una especialidad gastronómica que muestra al cliente en forma de pincho o tapa. Aquí pueden degustarse alguno de los que se han alzado con el Pincho de Oro en el Concurso Provincial de Pinchos que se celebra cada año en el mes de junio. En todos estos establecimientos podremos disfrutar del maridaje de cualquier variedad de las cinco denominaciones de origen de los vinos de Valladolid con los pinchos y tapas que elaboran los diferentes profesionales del sector de la restauración.

Detrás del Ayuntamiento se encuentra la Plaza del Corrillo que cruzaremos para llegar a la Plaza del Val. En esta plaza se ubica otro de los principales e históricos mercados de la ciudad: el Mercado del Val, lugar donde se pueden adquirir todo tipo de productos frescos. Desde antiguo esta zona estuvo repleta de mesones y figones que se extendían también hasta las plazas de San Miguel y de San Pablo para así dar alimento y cobijo a los muchos visitantes y mercaderes que trabajaban en el mercado. Dicha tradición se mantiene y hoy en el entorno de este mercado, con estructura de hierro del siglo XIX, se pueden degustar algunos de los mejores vinos y viandas de Valladolid.

Junto a la Plaza del Val se levanta el Monasterio de San Benito el Real cuya iglesia se considera uno de los templos más significativos de la ciudad de la que llama la atención su torre pórtico proyectada por Gil de Hontañón en 1569. En 1582 Juan de Ribero Rada había aportado las "trazas universales" para reconstruir toda la casa. El patio conocido como de la Hospedería alberga diferentes oficinas municipales, si bien, en otro tiempo, allí se encontraron los servicios públicos del monasterio. Éstos eran: la botica, el archivo y el banco más seguros de la ciudad junto con la bodega más importante, puesto que los benedictinos eran propietarios de grandes extensiones de viñedos. Además de monasterios como éste, también el de San Pablo o el Colegio de Santa Cruz, tenían sus propias bodegas y el privilegio de no pagar aranceles por introducir vino en la ciudad, algo obligatorio para el resto de los ciudadanos.

La ruta puede finalizar en el entorno de la calle Correos y dela calle Campanas o de la calle Pasión. Tradicionalmente, estas calles estaban copadas por numerosos figones y tabernas, de los cuales alguno ya fue destacado por viajeros del siglo XIX, como el Caballo de Troya, establecido sobre una casa del siglo XVI. En cualquiera de los muchos bares y restaurantes de la zona puede degustarse el mejor vino junto con lo más variado de la gastronomía, los pinchos y las tapas, especialidad culinaria que ha convertido a la ciudad en un referente nacional. Se puede disfrutar de un perfecto maridaje entre cualquiera de los pinchos y los vinos de las Denominaciones de Origen: Ribera de Duero, Rueda, Cigales, Toro y Tierras de León. Esta experiencia del gusto la podremos ampliar a diferentes espacios de la ciudad que han quedado fuera de la ruta, pero presentan interesantes atractivos culinarios. Igualmente la oferta enogastronómica se amplia aún más si cabe, si nuestra visita a la ciudad coincide en el mes de septiembre con la Feria de Día o en noviembre con el Concurso Nacional de Pinchos y Tapas ciudad de Valladolid. Resulta de obligada referencia la sala de catas del Museo de la Ciencia, donde podremos emular a la nariz y los paladares más selectos.

Plaza Mayor

Luc Demeuleneire

VENTURA EL ZAPATERO

“Hace treinta años, la gente necesitaba tanto sus zapatos que venía a buscarlos a mi casa”

Zapatero remendón,
el oficio ya lleva el don
Anónimo

Tendría que haber sido arriero, como su padre, pero a causa de la invalidez de un pie, se hizo zapatero.

Fue su madre quien le escogió el oficio, no se sabe muy bien por qué. Probablemente, porque en aquella época la profesión gozaba de un cierto prestigio y, además, no faltaba la faena.

En todo caso, hace ya más de cuarenta años que Ventura Silvente se dedica a la reparación de calzado en su taller de la calle Pretil, justo detrás de la plaza del Ayuntamiento.

Cuando se le pregunta si su madre le eligió bien, responde sin vacilar: « A decir verdad, jamás me lo pregunté. Era un trabajo como otro cualquiera».

Como en todos los sectores del artesanado, los tiempos ya no son lo que eran. Hoy la gente ya no repara sus zapatos, los tira y se compra unos nuevos. ¡Otros tiempos, otras costumbres!

Si hace una treintena de años había en Mula por lo menos seis zapateros que no daban abasto, actualmente sólo quedan tres *, que llevan adelante su negocio como buenamente pueden.

Ventura, con solamente cincuenta y nueve años, ya no trabaja a tiempo completo. Si pasa usted por delante de su pequeño taller – esté atento porque su portal no se distingue en nada de los demás: ¡ningún letrero, nada! – encontrará a menudo la puerta cerrada. «Cuando era joven, no paraba. Trabajaba todos los sábados y, a veces, los domingos. Estos últimos años, abriendo exclusivamente por las tardes ¡al menos cuando mis huesos no me duelen! , me apaño muy bien, llego sin dificultad a cumplir todos mis encargos».

«En los años setenta continúa nuestro zapatero con una brizna de nostalgia en la voz, mis clientes venían a casa a buscar sus zapatos, a veces bien entrada la noche. Los necesitaban, no tenían otros. Hoy ocurre al revés: se olvidan de venir a recogerlos. ¡Tienen tantos!».

El trabajo también ha cambiado. Actualmente, la inmensa mayoría de la gente recurre a los servicios de un zapatero por razones de comodidad. «Lo que más se pide, afirma nuestro interlocutor, es ensanchar zapatos, ponerlos en la horma… Poca gente viene por necesidad, para poner medias suelas, por ejemplo, o coser un parche».

Hasta hace poco, los artesanos del zapato eran también artesanos del cuero y fabricaban collares para perro o cabra, fundas para tijeras, así como un montón de objetos más útiles que variados llegando incluso a confeccionar ¡balones de fútbol! Una vez más, todo ha cambiado. Muy pocos siguen elaborando accesorios de cuero. «En los tiempos que corren, si estos artículos se encuentran en todas las ferreterías pregunta retóricamente nuestro zapatero, ¿para qué dedicar tiempo a este tipo de actividad?».

Hay dos cosas que llaman la atención al entrar en el taller de la calle Pretil. La primera es la profundidad de la habitación. Entre la puerta de entrada y el puesto de trabajo, podríamos bailar un vals. La segunda es la modernidad. Las paredes son regulares, el techo liso, de escayola. ¡El suelo de gres! Nada que ver con las zapaterías tradicionales: minúsculas y vetustas.

Aquí, en cualquier caso, todo está a escala humana. Ningún monstruo metálico rutilante que rechina hasta ponerle los cabellos de punta a uno cuando entra… ¡Estamos, sin lugar a dudas, en la guarida de un artesano!

A la izquierda, una máquina de coser Singer de zapatero que, todo hay que decirlo, se parece mucho a la de un sastre; a la derecha, un banco de finizaje y, en medio, una pequeña mesa baja atestada de pinzas, zapatos y botes de cola. Sin olvidar el tablero de trabajo del fondo... ¡Nada más!

Ciertos utensilios, además, son más que centenarios, como la máquina de coser.

Ventura Silvente empezó a trabajar a la edad de diez años, lo corriente en la época. Los niños entraban como aprendices en los talleres y salían unos cuantos años más tarde para instalarse por su cuenta.

Fue bajo la dirección del Maestro Joselón, en una pequeña fábrica de zapatos, donde nuestro protagonista aprendió a utilizar el martillo, las cuchillas y las máquinas de coser.

«Yo entré primero en la zapatería de Paco el Botero, pero vi enseguida que ésa no era mi forma de trabajar, y lo dejé al cabo de un año para irme con Joselón, con quien realmente aprendí».

En el transcurso de su formación, el chico participó también en el montaje de zapatos, pero ésa no fue nunca su especialidad. Era siempre Joselón, el maestro, quien tomaba la responsabilidad de la operación final de ensamblaje.

De hecho, aunque dio sus primeros pasos en una fábrica de zapatos, Ventura se formó principalmente para remendar. «El único calzado que jamás he fabricado, afirma sonriendo, es el ortopédico que llevo». Según él, hay actualmente tan buenos zapatos en el mercado que no vale la pena fabricarlos a medida.

¡No vayan a creer que el oficio de zapatero es fácil! No es duro en el plano físico, evidentemente, pero hace falta soportar a lo largo de la jornada el polvo y los olores de cola, que no siempre son agradables.

« Hoy, si pudiera volver atrás, no elegiría la zapatería. Estudiaría. Está claro que los tiempos actuales no son comparables a los de antes. Hay otros medios, otros caminos posibles. Ahora bien, no me quejo, estoy orgulloso de lo que hago… ».

De vez en cuando, durante la entrevista, aparece en el portal, abierto de par en par, una cara amable. El ambiente en la zapatería ya no es el que era, aunque mucha gente sigue viniendo a charlar un rato.

« ¡Buenos días! ¿Cómo estamos?… Hoy no hace tanto calor». Siempre palabras sencillas, a las que Ventura responde amablemente sin dejar nunca su tarea.

La mayoría de la gente que trabaja en nuestro país esta durante ocho horas en un despacho, en una fábrica; él, sin embargo, trabaja en su taller –que es como su casa- en contacto permanente con sus amigos y vecinos.

«Antes era terrible. Los días de lluvia, muchos obreros agrícolas que se encontraban en paro técnico invadían mi taller. Había tantos que no podía seguir trabajando y me inventaba cualquier pretexto para deshacerme de ellos. A menudo decía que debía salir a hacer un recado, subía en mi mobylette después de echar a todo el mundo, daba la vuelta a la manzana y volvía a instalarme en mi mesa de trabajo. Eran amigos, clientes, tenía que ser diplomático… No podía decirles que me molestaban… ».

De repente, las campanas de la Torre del Reloj comienzan a repicar. Son las ocho y media. Unos tacones para reforzar, para rellenar con tacos de madera, y nuestro zapatero cerrará las puertas.

Mañana volverá si sus doloridos huesos se lo permiten. De hecho, no le gusta «estar de plantón en la esquina» como dice él. Prefiere ponerse el delantal y acomodarse en su silla de trabajo.

¿Cuantos años de actividad le quedan? No lo sabe. «Mientras pueda, afirma, seguiré». Sin duda. Pero ¿y después?

¿Después? Ventura está convencido de que otros lo seguirán, de que aunque la edad de oro de los zapateros esté pasada y bien pasada, siempre quedará alguno que mantenga encendida la llama del oficio.

Puede ser. Personalmente no lo tengo muy claro. Conozco numerosos pueblos de España donde hace ya años que el último zapatero remendón ha echado el cerrojo.

Poesía de Siglos

Leandro Fernández de Moratín

Leandro Fernández de Moratín. Francisco de Goya y Lucientes Fecha: 1799. Museo: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid)

Leandro, Nacio en Madrid, 1760.Poeta y dramaturgo español. Hijo de Nicolás Fernández de Moratín, estudió en los jesuitas de Calatayud y fue alumno de la Universidad de Valladolid. Se dio a conocer como poeta con el romance heroico en endecasílabos *La toma de Granada*, premiado por la Real Academia Española en 1779; en 1782 volvió a ser premiado por *Lección poética*. Sátira contra los vicios introducidos en la poesía española, escrito en tercetos y que le sirvió para atacar al teatro barroco. .

Fue el mejor autor de teatro del siglo XVIII. Su comedia más famosa fue el *Si de las niñas (1801)*

Destacó por ser un hombre inteligente y culto, de carácter introvertido y difícil. Formado en la cultura francesa y en la estética neoclásica fue un afrancesado, lo cual se debió, como sucedió con otros ilustrados, a su admiración por lo que Francia representaba en su época, y porque pensaba que de allí podía venir la renovación para España y la solución de sus males: el atraso cultural y la pobreza. Cuando en la guerra de la Independencia Española, el ejército francés fue expulsado de España, se vio obligado a exiliarse en Francia donde murió en París en el 1828.

Elegía a las Musas

Esta corona, adorno de mi frente,
esta sonante lira y flautas de oro
y máscaras alegres, que algún día
me disteis, sacras Musas, de mis manos
trémulas recibid, y el canto acabe,
que fuera osado intento repetirle.
He visto ya cómo la edad ligera,
apresurando a no volver las horas,
robó con ellas su vigor al numen.
Sé que negáis vuestro favor divino
a la cansada senectud, y en vano
huera implorarle; pero en tanto, bellas
ninfas, del verde Pindo habitadoras,
no me neguéis que os agradezca humilde
los bienes que os debí. Si pude un día,
no indigno sucesor de nombre ilustre,
dilatarle famoso; a vos fue dado
llevar al fin mi atrevimiento. Sólo
pudo bastar vuestro amoroso anhelo
a prestarme constancia en los afanes
que turbaron mi paz, cuando insolente,
vano saber, enconos y venganzas,
codicia y ambición la patria mía
abandonaron a civil discordia

El Rey D. Sebastián

Cede al temor el luso fugitivo,
y el Rey cercado de enemiga gente,
desnuda ya la coronada frente,
resiste y lidia con esfuerzo altivo.

Los que le quieren prisionero y vivo
(aunque solo morir matando intente)
discordes en su cólera insolente,
sangre derraman por el gran cautivo.

Amor, que visto el mal partió derecho
con treinta lanzas de Gomeles bravos,
para estorbar el bélicoso trance:

«Qué importa», dijo (y le atraviesa el pecho)
«un hombre más al número de esclavos?
Muera... Toca añadir: siga el alcance».

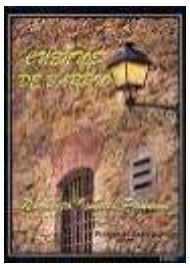
Poesía actual

PÁGINA A CARGO DE NICOLÁS DEL HIERRO

NORBERTO RAFAEL PANNONE

Autor, poeta, ensayista, narrador, novelista, compositor y cantante, Norberto, nace en Junín, provincia de Buenos Aires en Argentina.

Es Miembro Fundador del "Centro Cultural del Tango" en la Ciudad de Junín. Estudió teatro a compuesto canciones como la "Muchacha" que cantaron los "Cuatro Argentinos" Autor de varios libros entre los cuales se encuentra "Entre Soles y Lunas de abril". e "Historias para leer en Serio". Ha publicado varios trabajos en revistas y periódicos. Ha sido y es miembro de varios certámenes literarios. En su haber dispone de varios premios de poesía y sus libros Sus libros han sido requeridos por la biblioteca de habla hispana de Nápoles (Italia), y por la biblioteca de la lengua castellana del municipio de Bilbao, España. Sigue dando conferencias por el país sobre la Poesía Hispanoamericana y presentando ponencias en diversos congresos sobre distintos temas relacionados.



NO SE MUERE EL ENERO EN TUCUMÁN

No se muere el enero en Tucumán
ni coincide la flor en lo casual,
ni es mentira la casita de barro
amarrada en el friso de la catedral.
Se embaraza la tarde de nostalgia
al parir tu nombre sin olvido.
Me gusta el camino a San Javier
porque finge las curvas de algún río.

Puedo tantear el aire y transitar
la noche tibia en Tucumán
hasta llegar al "Alto" por calle Avellaneda
para morir en guitarras y en el vino
derramado en la mesa inmemorial,
donde el alma de Atahualpa espera
y un tucu danza entre maderas
el baile rumboso y vegetal.

No se muere el enero en Tucumán.
Olor a caña, azahar y grillo
y la nostalgia del naranjo amargo
perfumando la plaza Independencia,
donde está la memoria del Cabildo.
No se muere el enero en Tucumán
si escucho las rizas de los niños
y el hechizo del viejo campanario
que baja por la calle "veinticuatro"
para teñir de pudor tu delantal.

Para contratar publicidad, lo puede hacer a través del correo:
info@laalcazaba.org

O bien al telf.:
605.434.707
(+34) 91.468.69.63

Esta revista llega a más de 120.000 correos electrónicos.

NOTA:
Esta revista se remite a través del correo electrónico a las sedes del Instituto Cervantes, Colegios e institutos de español en el extranjero, Embajadas y Agregadurías de España, Universidades, Bibliotecas, Ayuntamientos, Oficinas de Turismo tanto españolas como extranjeras., Hoteles, Casas Culturales, Casas Regionales, asociados y particulares.
La Alcazaba no se hace responsable de los escritos de sus colaboradores